

# COMEDIA FAMOSA.

# EL PINTOR

# DE SV DESHONRA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan Roca.  
 Juanete, su criado.  
 Don Luis, viejo.  
 Porcia, su hija.  
 Don Alvaro, su hermano.  
 Don Pedro, viejo.

Serafina, su hija.  
 El Principe de Ursino.  
 Flora, criada.  
 Julia, criada.  
 Celio, y Fabio.  
 Belardo, vejete.

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Juan vestido de camino por una puerta, y Don Luis por otra.*

**Luis.** Otra vez, Don Juan, me dad,  
 y otras mil veces los brazos.

**Juan.** Otra, y otras mil sean lazos  
 de nuestra antigua amistad.

**Luis.** Como venís?

**Juan.** Yo me siento  
 tan alegre, tan ufano,  
 tan venturoso, tan vano,  
 que no podrá el pensamiento  
 encareceros jamás  
 las venturas que poseo,  
 porque el pensamiento creo  
 que aun ha de quedarse atrás.

**Luis.** Mucho me huelgo de que  
 os haya en Napoles ido  
 tan bien.

**Juan.** Mas dichoso he sido  
 de lo que yo imaginé.

**Luis.** Como? **Juan.** Ya os dixé, señor  
 Don Luis, quando por aqui  
 pasé, que aunque siempre fui  
 poco inclinado al amor,  
 de mis deudos persuadido,

de mis amigos forzado,  
 traté de tomar estado;  
 siendo assi, que divertido  
 en varias curiosidades,  
 dexé passar la primera  
 edad de mi primavera.

**Luis.** Ya sé las dificultades  
 que hubo en vuestra condicion  
 para esta platica, y que  
 siempre que en ella os hablé,  
 hallé vuestra inclinacion  
 muy contraria, habiendo sido  
 de vuestro divertimento  
 lo postrero el casamiento;  
 pues en libros suspendido,  
 gastabais noches, y dias:  
 y si para entretener  
 tal vez fatigas del leer,  
 con vuestras melancolias  
 treguas tratabades, era  
 lo prolijo del pincel  
 su alivio, porque aun en él  
 parte el ingenio tuviera:

## El Pintor de su deshonra,

de cuyo noble ejercicio,  
que en vos es habilidad,  
ò gala, ò curiosidad,  
pudiera otro hacer oficio:  
Pues es tanta la destreza  
con que sus lineas formais,  
que parece que le dais  
fer à la naturaleza;  
quando vuestro huesped fuí,  
y en esto ocupado os via,  
me acuerdo lo que os reñia.

*Juan.* Pues siendo todo esto assi,  
ya rendido à la atencion  
de mis deudos, ò à que fuera  
lastima que se perdiera,  
saltandome suceffion,  
un mayorazgo, que creo  
que es ilustre, y principal,  
y no de poco caudal,  
correspondí à su deseo:  
y dando, lo que no habia  
hecho en mi menor edad,  
lugar à la voluntad,  
que hasta entonces no tenia,  
rómbar estado traté,  
dando à mi prima la mano,  
que es hija del Castellano  
de Santelmo. *Luis.* Ya lo sé,  
y ya os dixé, quando aqui  
al passar mi huesped fuisteis,  
la buena eleccion que hicisteis.

*Juan.* Pues mas lo es oy.

*Luis.* Como assi?

*Juan.* Como aunque mi pecho ingrato  
por las noticias que tuvo  
desde allá, inclinado estuvo  
de Serafina al retrato;  
despues que vió à Serafina,  
tan del todo se rindió,  
que aun yo no sé si soy yo.

*Luis.* Es su hermosura divina,  
es su ingenio singular;  
de uno, y otro soy testigo.

*Juan.* Oy, en fin, viene conmigo  
à fer Venus deste Mar,  
ò Flora de sus riberas,  
por no perder la ocasion  
para nuestra embarcacion,  
en llegando las Galeras.  
Su padre con ella viene,

que hasta Gaeta ha querido  
acompañarla, esta ha sido  
la causa porque previene  
mi amistad adelantarme,  
porque como os ofrecí  
fer vuestro huesped aqui,  
quando bolviessè à embarcarme,  
he querido preveniros  
del forzoso inconveniente  
de venir con tanta gente;  
y assi, me atrevo à pedirlos.

*Luis.* Què?

*Juan.* Que licencia me deis  
para ir à mi posada,  
que estará ya aderezada.

*Luis.* Notable agravio me haceis:  
soy hombre yo, que pudiera,  
igual diha deseando,  
nada embarazarme, quando  
todo Napoles viniera  
con vos?

*Juan.* Ya sé lo que os debo;  
pero. *Luis.* No hay que responder;  
ò à mi casa, ò à no fer  
mas amigos. *Juan.* No me atrevo  
à aventurar amistad:  
tan segura, y verdadera.

*Luis.* Tan gran desayre pudiera  
hacerse à mi voluntad?  
y mas, quando por solo esto,  
si os digo verdad, estoy  
en el Gobierno hasta oy.

*Juan.* Como?

*Luis.* Como habia dispuesto  
retirarme à mi hacenduela,  
postrado à los desengaños  
de mis ya prolijos años,  
que como no me desvela  
el adquirir desde el dia  
que à Don Alvaro perdí,  
estoy ya violento aqui.

*Juan.* Confieso que no querria  
hablaros en esto; pero  
ya la platica saliò:  
nunca del supisteis? *Luis.* No,  
fino el aviso primero,  
que fué, habiendose embarcado  
à negocios que en España  
tuvo, que essa azul campaña  
le sepulró, derrotado

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

el baxél, desto tuvimos  
aviso, porque una nave,  
que de la tormenta grave  
venir à abrigarse vimos,  
contó como à pique habia  
visto irse su baxél.

*Juan.* Y como supo ser él?

*Luis.* Como era desdicha mia:  
venía de Barcelona,  
donde el viage habia de hacer,  
y lo confirma el no haber  
noticia de su persona;  
mas no hablemos mas en esto:  
quando decís, que vendrá  
vuestra esposa? *Juan.* Ya estará  
cerca de aqui.

*Luis.* Pues id presto  
à esperarla, y à decirle  
de mi parte, que ir no puedo  
à servirla, porque quedo  
ocupado acá en servirla.

*Juan.* De esta suerte lo diré,  
pues vos.

*Luis.* No me digais mas.  
*Vase Don Juan, y sale Porcia.*  
Porcia? *Porc.* Señor?

*Luis.* Ya fabrás  
(mil veces te lo conté)  
las grandes obligaciones  
que à Don Juan Roca he tenido.

*Porc.* Que eres su amigo, te he oído  
decir en mil ocasiones.

*Luis.* Pues has de saber, que ya  
con su esposa por aqui  
buelve. *Porc.* Serafina? *Luis.* Si,  
y hasta embarcarse, será  
mi huesped. *Porc.* Yo lo agradezco  
de mi parte. *Luis.* Qué te obliga?

*Porc.* Ser Serafina mi amiga,  
y pensará que la ofrezco  
el hospedage. *Luis.* Está bien;  
y supuesto, siendo assi,  
que por ti, Porcia, y por mi  
agafarlos es bien,  
te ruego que à tus criadas  
las mandes aderezar  
esse quarto en que han de estar.

*Porc.* Prevenciones escusadas  
son: quando no está, señor,  
uno, y otro apercebido

para huespedes? si has sido  
aun mas, que Governador,  
Ostalero. *Luis.* Mi contento  
es festejar à quien passa.

*Sale Juanete de camino.*

*Juanet.* Paz sea en aquesta casa;  
y à esse proposito un cuento,  
Llegando una Compañia  
de Soldados à un Lugar,  
empezó un villano à dar  
mil voces, en que decia:  
dos Soldados para mi.  
Lo que escusar quieren todos,  
dixo uno, con tales modos  
pides? y él respondió: si,  
que aunque molestias me dan  
quando vienen, es muy justo  
admitirlos, por el gusto  
que me hacen, quando se van:  
con esto, pues, y con que  
mi amo aqui manda esperar,  
dadme los dos à besar,  
vos la mano, y vos el pie.

*Luis.* Juanete, seas bien venido,  
que ya te echaba mi amor  
menos, viendo à tu señor.

*Porc.* Como de boda te ha ido?

*Juanet.* Combidole à merendar  
un Cortefano en el rio  
à un forastero, y muy frio  
le dió un pollo al empezar;  
pidió de beber, y estaba  
tan caliente la bebida,  
como fria la comida.

Viendo, pues, que nada hallaba  
à proposito, cogió  
el pollo, y con sutil traza  
le echó dentro de la taza;  
el amigo que tal vió;  
qué haceis? dixo: él impaciente  
respondió: assi determino  
hacer que el pollo enfrie el vino.  
ó el vino al pollo caliente.  
Lo mismo me ha sucedido  
en la boda, pues me han dado  
moza novia, y desposado  
no mozo, con que habrá sido  
fuerza juntarlos fiel,  
porque él con ella doncella,  
ó él la refresque à ella,

## El Pintor de su deshonra,

ò ella le caliente à él.  
*Porc.* Dexa locuras; y di como Serafina viene?  
*Juanet.* En coche. *Porc.* Y esso que tiene que vér con lo que yo aqui te pregunto? *Juanet.* Mucho, puesto que quien dice en coche, dice contenta, ufana, y felice.  
*Luis.* Por qué lo dices? *Juanet.* Por esto. Murió una dama una noche, y porque pobre murió, licencia el Vicario dió para enterrarla en un coche. Apenas en él la entaban, quando empezó à rebullir; y mas, quando oyó decir à los que la acompañaban: Cochero, à San Sebastian; pues dixo à voces: No quiero; da buelta al Prado, Cochero, que despues me enterrarán.  
*Luis.* A quien tu lengua perdona con aqueffos cuentecillos?  
*Juanet.* A quatro; ó cinco chiquillos daba un dia en Barcelona de comer su padre.  
*Dentro.* Pára.  
*Porc.* Ya parece que han llegado.  
*Juanet.* De la boca me han quitado el cuento.  
*Sale Julia.*  
*Julia.* Señor, repara en que ya el huesped que esperas llega. *Luis.* A recibirle vamos.  
*Juanet.* En los chiquillos quedamos.  
*Porc.* Ya suben las escaleras, y llegan ácia esta parte.  
*Sale Don Juan, que trae de la mano à Serafina, vestida de camino, Don Pedro, y Flora.*  
*Luis.* Dadme, ò bella Serafina, cuya hermosura divina rayos con el Sol reparte; à besar la mano, en muestra del contento, y alegría que oy tiene esta casa mía en solo parecer vuestra. Y perdonad, sino es capaz esfera, señora, de las luces del Aurora.

*Porc.* Esse à mi me toca, pues es mia la obligacion, y la verguenza de vér, que no pueda merecer dichas que tan grandes son; tu seas muy bien venida.  
*Ser.* Habiendo de responder à los dos, bien menester será que partido os pida, que à dos favores (ay Dios!) estilo no hallo oportuno; y assi, no respondo al uno, por no agraviar à los dos.  
*Ped.* Mucho me pesa de que Don Juan no os haya escufado, señor Don Luis, este enfado.  
*Luis.* No me corrais, pues en fee, señor Don Pedro, de ser yo tan vuestro servidor, me hace Don Juan este honor.  
*Juanet.* Hay paciencia para vér una platica molesta de cumplimientos? *Flor.* Peor no es oír à un preguntador?  
*Disparan dentro.*  
*Juan.* Vamos: mas qué salva es esta?  
*Sale Fabio.*  
*Fab.* La atalaya ha descubierto de Napoles dos Galeras, que costeando sus riberas, vienen ya tomando el Puerto.  
*Luis.* Qué placer me da el oír que vienen! *Juanet.* Es gran placer, al vér los huespedes, vér la requa en que se han de ir.  
*Luis.* Junto viené todo el bien, pues en ellas imagino, que el gran Principe de Urfino buelva à Napoles, à quien es forzoso que reciba; y aunque en mi casa le hospede, si quien no es su dueño, puede disponer della. *Juan.* Assi viva, que me hagais merced de darme licencia. *Luis.* No hay para que bolver à esto, que yo sé que sabré desempeñarme: *Porcia,* lleva à Serafina bella à su quarto, y los dos esperadme en él. *Ped.* Con vos

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

faldremos à la marina.

*Luis.* Yo lo permito , porque de los dos acompañado, llegue, si es él, mas honrado.

*Juanet.* Y yo entre todos iré, por vér si entre los corrillos de la bulla hallo lugar.

*Juan.* Para qué? *Juanet.* Para acabar el cuento de los chiquillos.

*Vanse, y quedan Porcia, Serafina, y las criadas.*

*Ser.* Fueronse? *Porc.* Si, ya se fueron.

*Ser.* Pues qué aguarda mi passion?

*Porc.* Qué lagrimas estas son?

*Ser.* Son, amiga, las que fueron, y pues tu no las ignoras, no será facilidad fiarlas à tu amistad.

*Porc.* No sè mas de vér que lloras.

*Ser.* Si sabes, si ya no es que de mi olvido ofendida, te das por desentendida.

*Porc.* No sé que te diga. *Ser.* Pues quedèmos solas ahora, verás si soy la que era.

*Porc.* Julia, salte tu allá fuera.

*Ser.* Vete tu con ella, Flora.

*Jul.* Ven, si desde el mirador vér las Galeras quisieras.

*Flor.* Esto es echarme à Galeras, y à dormir fuera mejor.

*Vanse las criadas.*

*Ser.* Estamos ya solas? *Porc.* Si.

*Ser.* No nos oye nadie? *Porc.* No.

*Ser.* Quien supo mis dichas? *Porc.* Yo.

*Ser.* Pues oye mis penas. *Porc.* Di.

*Ser.* Ya te acuerdas, Porcia mia, de aquel venturoso tiempo que en Napoles las dos fuimos tan amigas, que pudieron juzgar nuestros corazones, regidos de un movimiento, que habia en un cuerpo dos almas, ó estaba un alma en dos cuerpos.

Ya te acuerdas, no te estrañe el vér que desde aqui empiezo las fortunas de un amor, que sabes tu, y yo padezco: Porque habiendo de ser este el vale ultimo, el postrero

trance de mi vida, es bien, pues las exequias celebro à una difunta esperanza, que nada te calle, puesto que quanto diga de mas, tendré que sentir de menos. En fin, ya te acuerdas, digo, de quanta ocasion tuvieron nuestras continuas visitas, para hablarnos, para vernos yo, y Don Alvaro tu hermano: como ( ay infeliz! ) refiero su nombre, sin que el dolor, aspid que abrigué en el pecho, pisado de la memoria, que le alimenta acá dentro, no rebiente, inficionando el ayre con mis alientos? Mas ay de mi! que no fuera tan mortal, tan cruel, tan fiero veneno, que me matára de uno vez, como veneno que obstinadamente tibio, y porfiadamente lento, à todas horas está atormentando, y no hiriendo. De aquellas, pues, continuadas visitas, Porcia, nacieron su atencion, y mi cuydado, su inclinacion, y mi afecto: Que aunque es verdad que al principio le respondí con despegos, acá en el alma, quedaba ( si ahora la verdad confieso ) cierto genero de agrado, cierta especie de contento, que ni bien era cariño, ni bien dexaba de serlo; porque à media luz no mas andaba mi pensamiento, en crepusculos de amor, si agradezco, ò no agradezco. Muy pocas mugeres, Porcia, ò ninguna, se ofendieron de ser amadas: quien mas llore su aborrecimiento, à los desayres atienda de su dama, y verá en ellos, que aunque el valor los anima, andan, en visos, y lexos

## El Pintor de su deshonra,

rebozados los favores,  
à sombra de los desprecios.  
Digalo yo, y aun tu puedes  
decirlo tambien, supuesto  
que tantas veces me viste  
culpar sus atrevimientos.  
Escribióme, ya lo sabes;  
rompí el papel, no fue exceso;  
quiso hablar, no le di oídos;  
bolvió à escribir, hice estremos;  
valióse de ti, fiado  
de tu amistad, culpé el medio;  
persuadisteme, enojéme;  
porfió, hice sentimientos;  
vile llorar, y reíme;  
siendo así, que à todo esto,  
quien me viera el corazón,  
viera con quanto tormento  
hace el honor repugnancias,  
quando hace el amor esfuerzos.  
Una noche, que yo acaso  
estaba tomando el fresco  
à una rexa, que caía  
sobre el Mar, pudo encubierto  
llegar à hablarme; y despues  
de los usados afectos  
de un rendido, que por ser  
lugares comunes, dexo,  
palabra me dió de esposo;  
con cuyo honestado medio,  
si no mejoró su dicha,  
mejoró su fingimiento:  
pues corriendo desde entonces,  
mas licencioso el respeto,  
fue el desdén el embozado,  
y el favor el descubierto.  
Esto he dicho, por si acaso  
lo ignoras, que el mas pequeño  
escrupulo no se quede  
contra mi honor; en efecto,  
desde aquella noche (ay triste!)  
hablandonos en secreto,  
creció amor correspondido,  
aunque vulgares conceptos  
dicen, que el amor sin trato,  
ni es amor, ni puede serlo.  
En este medio, mi padre  
tratava mi casamiento  
con Don Juan Roca mi primo;  
y el tuyo, en aqueste medio

tambien trató de ausentarse,  
por venir à este Gobierno,  
desde donde le embió  
à España à no sé qué pleytos;  
y confiriendo los dos,  
si sería buen acuerdo,  
que entre mi boda, y su ausencia,  
nos declarásemos; viendo  
que no era justo enojar  
à entrambos padres à un tiempo,  
sin reservar al delito  
sagrado en que retraernos,  
hasta la buelta ajustamos  
callar: quando, quando, Cielos,  
le estuvo mal al amor  
el valerse del silencio?  
Despedimonos, fiado  
él de mi parte el ingenio,  
con que habia de apartar  
de mi padre los intentos.  
Yo, fiado de la priessa  
en que habian sus deseos  
de dar la buelta à mis brazos;  
mas, ò qué necios! qué necios  
son los que no tienen mas  
que una esperanza, y sabiendo  
que al viento se la quitaron,  
buclven à darfela al viento!  
Mi padre, pues, deseaba  
executar los conciertos  
tratados. Jesus mil veces!  
*Porc.* Qué tienes? *Ser.* No sé qué tengo;  
no será nada. Y yo atenta  
à mi amor, y à su respeto,  
me valia de razones  
contra la razon, diciendo,  
que el haber de irme sin él  
à España; otra vez ha buelto  
à afligirme la congoja,  
valgame Dios! yo me muero!  
*Porc.* Sossiegate, y no profigas,  
si te aflige hablar en esto.  
*Ser.* Claro está, pues entra ahora  
el decir, que en este tiempo  
llegó la nueva de que  
habia Don Alvaro muerto,  
derrotado de esos mares,  
donde ahora (valgame el Cielo!)  
con la muerte agonizando,  
parece que le estoy viendo.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Desmayase.*

*Porc.* Serafina ? amiga ? extraño accidente la ha cubierto el corazon : Julia ? Flora ? nadie oye , todas subieron à vér desde el mirador las Galeras en el Puerto : Flora ? Julia ?

*Sale Juanete.*

*Juanet.* Aunque no soy Flora , ni Julia , me atrevo à entrar hasta aqui , porque à pedir albricias vengo.

*Porc.* De que has de pedirme albricias , si buena nueva no espero ?

*Juanet.* Por esso será mejor ; y por decirla de presto , tu hermano , señora , vive ,

*Porc.* Qué ? qué dices ?

*Juanet.* Lo que es cierto : con el Principe de Ursino en las Galeras ha buelto.

*Porc.* Pues como ? *Juanet.* No sé de como , que yo decirte no puedo mas de que assi como vi que el aviso no fue cierto , y vi à tu padre abrazarle , me he adelantado , creyendo que quando nada me valga , me valdrá contar un cuento.

*Porc.* Aunque las albricias mando , y aunque la nueva agradezco , tengo mucho que sentir mas , quizá de lo que siento , que este desmayo me quita grande parte del consuelo.

*Juanet.* Desmayo ? cuerpo de Dios , que yo pensé que era sueño , por esso no me asustaba ; asustome ahora , y buelvo à decirlo à mi señor.

*vase.*

*Porc.* Oye ; él se va , y yo me quedo con dos gustos , y una pena , tan sola , como primero : iré à llamar quien me ayude , pues Serafina no ha buelto : ola , no hay quien me responda ?

*Dexa à Serafina en una silla desmayada , vase , y sale Don Alvaro por otro lado.*

*Alv.* No me ha sufrido el deseo

de vér à mi hermana , hacer que asista à los cumplimientos del Principe ; y assi , à verla primero , que todos , vengo.

Fuera de que el haber visto con mi padre allá à Don Pedro el padre de Serafina , me trae con mejor afecto à saber si tiene nuevas

della ; mas qué es lo que veo en mi casa Serafina

tan sola , y rendida al sueño ?

poca dicha es de un ausente

hallar su dama durmiendo :

Serafina , dueño mio ?

*Habla entre sueños , y despierta luego.*

*Ser.* Dexame ; por Dios te ruego , Don Alvaro , no me mates.

*Alv.* Sossiegate. *Ser.* Como puedo , si estoy mirando ( ay de mi ! )

mi fantasia con cuerpo ,

con voz mi imaginacion ,

con alma mi pensamiento ?

*Alv.* Mi bien , mi dueño , mi esposa , si el verme , por dicha , ha hecho

horror à tus ojos , mira

que vivo estoy. *Ser.* Ya te entiendo ;

y si en venganza me buscas

de que tu fineza ofendo ,

de que mi palabra rompo ,

bastante disculpa tengo :

contando à tu hermana estaba ,

que hasta saber que habias muerto ,

no me persuadió mi padre

à haber elegido dueño ,

viuda de ti me he casado.

*Alv.* Ahora conozco , ahora advierto

que debe de ser verdad

el assombro tuyo , puesto

que no es possible estar tu

casada , y no estar yo muerto.

Buelve , buelve , y no el espanto

te haga decir desaciertos ,

vivo estoy , y aunque corrí

la tormenta que dixerón ,

y se fue el baxel à pique ,

pude sobre sus fragmentos

sustentarme , hasta llegar

las Galeras , que acudieron ,

por ser à vista de tierra ,

## El Pintor de su deshonra.

à focorrerme ; si tengo culpa en no escribirlo , ha sido no haber ocasion de hacerlo : dame los brazos. *Ser.* Tambien ahora conozco , ahora veo que debe de ser verdad que vives , Alvaro , puesto que soy yo tan desdichada , que aun una dicha que tengo , no lo es ya , pues muerto , ò vivo , de qualquier modo te pierdo.

*Alv.* Luego. *Ser.* Qué pena ?

*Alv.* Es verdad.

*Ser.* Qué ansia !

*Alv.* Que tu. *Ser.* Qué veneno !

*Alv.* Serafina. *Ser.* Qué dolor !

*Alv.* Como has dicho.

*Ser.* Qué tormento !

*Alv.* Estás. *Ser.* Qué rigor !

*Alv.* Casada ?

*Ser.* Como puedo , como puedo decir que si , si estás vivo , ni decir que no , si miento ?

*Alv.* Pues como , ingrata , pues como. *Salen Porcia , Flora , y Julia.*

*Porc.* Llegad las dos : mas qué veo !

*Flo.* Buena mi ama. *Jul.* Mi amo vivo ?

*Porc.* Pues cesfen mis sentimientos , y dame , Alvaro , los brazos.

*Alv.* Ay Porcia , si estos estremos son porque me véis con vida , te engañas , que no la tengo : dime , Porcia , dime Flora , y dime tu , Julia , presto , si es cierto que se ha casado Serafina ?

*Apartanse à un lado , y salen Don Juan , Don Pedro , y Juanete.*

*Juan.* Qué ha sido esto , mi bien , mi dueño , mi esposa ?

*Alv.* Ya no os pregunto si es cierto.

*Ped.* A los dos esse criado dixo tu desmayo. *Ser.* Un yelo el corazon me cubrió.

*Porc.* Y tanto , que te prometo que por muerto le ha tenido gran rato dentro del pecho.

*Ser.* Y es verdad , todo mi mal *ap.* fue , que le tuve por muerto.

*Juan.* Y como , mi bien , te sientes ?

*Ser.* Aunque rendida me siento al dolor , fabré al dolor ponerle tantos esfuerzos , que no te dé otro cuydado.

*Juanet.* Aqui viene bien mi cuento : à quatro , ò cinco chiquillos.

*Juan.* Quita , loco. *Ped.* Aparta , necio.

*Juanet.* Ello hay cuentos desgraciados.

*Porc.* Retirate à tu aposento.

*Ped.* Ven , repararás el susto.

*Juan.* Ven , mi amor , mi bien , mi Cielo.

*Alv.* Qué esto escuche ? qué esto vea ?

*Ser.* O si fueran los postreros passos que diera en mi vida !

*Porc.* Ya véis que dexar no puedo de ir con ella ; aguarda aqui Alvaro , que al punto vuelvo.

*Vanse , quedando Don Alvaro à una parte , y Juanete à otra.*

*Juanet.* Pues yo no he de rebentar , alguien lo ha de oír , sobre esso haré que me oygan los sordos.

*Alv.* Qué es esto que miro , Cielos ! Serafina se ha casado , y viendola yo en agenos brazos , no pierdo la vida ?

*Salen el Principe , Don Luis , Celio , y acompañamiento.*

*Princ.* Cada dia que aqui llego , os debo nuevas finezas.

*Luis.* Yo soy , señor , el que os debo nuevas honras cada dia , y nunca os las agradezco ; y esta de haberme traído oy à Don Alvaro , creo que no pagaré en mi vida.

*Prin.* Fue notable su suceso : à vista de tierra estaba tormenta el baxel corriendo , como ya dixé , y passando las Galeras , recogieron los desperdicios del Mar , y à Don Alvaro con ellos : estaba yo en Barcelona esperando viage , y viendo que llegaba derrotado , procuré alvergarle , siendo desde alli mi camarada.

*Alv.* No , sino criado vuestro.

*Luis.* Has visto à tu hermana ? *Alv.* Si señor.



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

señor. *Luis.* O quanto me huelgo!

*Prin.* Qué buen dia habrá tenido!

*Alv.* No mucho, porque sospecho, que un accidente que ha dado aqui à una amiga, la ha puesto en cuydado de assistirla.

*Luis.* Accidente? dadme, os ruego, licencia para saber, gran señor, qué ha sido esto.

*Alv.* A mi para ir à buscar un grande amigo que tengo; no es, sino enemigo, pues voy à buscarme à mi mesmo. *vase.*

*Prin.* Celio, que hemos malogrado toda la fineza creo.

*Cel.* Porqué? *Prin.* Porque si no veo à Porcia, de qué el cuydado, ni la prisa me ha servido?

*Cel.* Si su padre te previene de que otros huéspedes tiene, no te des ya por sentido del descuydo. *Prin.* Como no? si son siglos los instantes.

*Cel.* Notables fois los amantes.

*Prin.* Nunca tu has amado? *Cel.* Yo, miron del amor he sido, y à pagar de mi dinero, à la que me quiere, quiero, y à la que me olvida, olvido.

*Prin.* Pues ya no estraño que aqui me culpes, que quien no tiene amor, juzgo no se aviene con quien ama.

*Cel.* Como? *Prin.* Assi:

Quien vee de lexos danzar al que mas ayroso ha sido, como no oye el dulce ruido de la musica, en juzgar que está loco, juzga bien, pues sin compás las acciones, parecen defatenciones; lo que no sucede à quien de cerca oye la armonia, que es alma de su primor: assi el que ignora de amor una, y otra fantasia, à cuyo compás quien ama se mueve, estar loco puede juzgar, lo que no sucede à quien la dulzura inflama,

que le negó la distancia; pues atento al blando son, no oye voz, no mira accion, que no le haga consonancia.

Acercate, pues, un poco al ruido de amor, verás que está danzando à compás el que piensas que está loco.

*Cel.* Bien pudiera replicar, que en quien se acerca, ò se aleja, aun siendo à compás, no dexa de ser locura el danzar: pero no es tiempo, pues vi que à verte Porcia salió.

*Sale Porcia.*

*Porc.* Aqui mi hermano quedó.

*Prin.* Pues ya, Porcia, no está aqui:

y si en esto habeis querido decir, que en dexaros vér, no tengo que agradecer, no me doy por entendido del disfavor. *Porc.* Son errores, que quando tan feliz fuera, que esta atencion os debiera,

en quejas, no en desfavores, la lograría. *Prin.* En quejas? *Porc.* Si.

*Prin.* De quien tenerlas podeis? sabiendo yo, que sabeis las finezas que hubo en mi, desde el venturoso dia que en Napoles os amé.

*Porc.* De vos, pues de vos no fue estimada la fec mia en esta prolija ausencia.

*Prin.* Yo sé que me disculpára, si gente, Porcia, no entrára.

*Porc.* Quanto diera Vuexcelencia por el estorvo?

*Sale Serafina.*

*Ser.* No puedo, ay amiga, fofegar, y à ti te buelvo à buscar, perdido à mi muerte el miedo: mas (ay Dios!) quien está aqui?

*Porc.* El Príncipe.

*Ser.* Vuexcelencia perdone mi inadvertencia; confieso que no le vi, como turbada venia.

*Prin.* Yo os agradezco la accion,

## El Pintor de su deshonra.

porque en vuestra turbacion pueda disculpar la mia.

**Sor.** Pues si turbados los dos reconocemos estar, poco tenemos que hablar: mil años os guarde Dios.

**Prin.** En toda mi vida vi cortesia mas bella.

**Porc.** Fuerza es, señor, ir con ella; vereisne esta noche?

**Prin.** Si.

*Vase Porcia.*

Has visto, Celio, en tu vida platica mas bien cortada?

**Cel.** Si tan en sí está turbada, como estará prevenida?

**Prin.** Quien aquesta dama es?

**Cel.** Yo como lo he de decir, si ahora acabo de venir.

**Prin.** Alvaro lo dirá, pues á tan buena ocasion viene.

**Cel.** Qué te va en esto? Prin. Saber no mas, quien será muger que tanta hermosura tiene.

*Sale Don Alvaro.*

**Alv.** Qué mal descansa un dolor! apenas de aqui me fuí, quando ya me vuelvo aqui.

**Prin.** Don Alvaro?

**Alv.** Gran señor?

**Prin.** Quién es una hermosa Aurora, huespeda de Porcia bella, con quien el Sol es Estrella?

**Alv.** Esto me faltaba ahora: esta es, señor, Serafina, hija de aquel noble anciano, de Santelmo Castellano.

**Prin.** Es su hermosura divina.

**Alv.** Nunca la habiais visto? **Prin.** No, hasta ahora. **Alv.** Pues yo sí.

**Prin.** Y en lo poco que la oí, discreta me pareció.

**Alv.** Es su ingenio singular: ay confusion mas estraña!

**Prin.** Y qué hace aqui?

**Alv.** Pasa á España.

**Prin.** A qué?

**Alv.** Ay mas preguntar! es que va á casarla á ella.

**Prin.** Con quien?

**Alv.** Con un deudo. **Prin.** Y pues, quien aqueste deudo es tan feliz, que merecella pudo. **Alv.** Don Juan Roca, aquel Cavallero que llegó con mi padre á hablarte. **Prin.** No reparé entonces en él, como no le conocia; y aun si otra vez le viera, no sé si le conociera.

*Sale Don Luis.*

**Luis.** Si pudo la amistad mia mereceros, gran señor, una fineza, por mi la habeis de hacer. **Prin.** Quanto aqui tarda vuestra voz, mi amor tardará en obedeceros.

**Alv.** Ay confusiones mas fieras!

**Luis.** El Patron de las Galeras dice, que solo á traeros hasta aqueste Puerto viene, y que trae orden de que en él un hora no esté.

**Prin.** Es verdad, esse orden tiene.

**Luis.** Ya os dixé, que tengo aqui un haesped, á quien quisiera festejar solos dos dias, ha de ir en ellas; y assi, el dilatarlas. **Prin.** No puedo, que está empeñado mi honor con palabra, que al señor Don Garcia de Toledo le dí de no detenellas; harto lo siento por vos, y porque imagino (ay Dios!) que se me va un bien en ellas, que; mas no imagino nada, que es necedad, que es locura idolatrar hermosura antes perdida, que hallada.

*Vase con Celio.*

**Luis.** Pues si esto no puede ser, bien es que no se dilate su partida, y della trate.

**Alv.** Aunque oy el Principe hacer no ha queri to, ò no ha podido, esta fineza por ti; tu has de hacer, señor, por mi otra, que humilde te pido.

**Luis.** Qué es?

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Alv.* A España me embiaste,  
y en el riesgo que me vi,  
toda la hacienda perdí,  
que al partirme me entregaste.  
Hallandome en Barcelona  
pobre, y desnudo, me fue  
forzoso bolver, porque  
mal pudiera mi persona  
ir à la Corte à pleytear  
sin lucimiento, y dinero:  
y es lo que pedirte quiero,  
que me vuelvas à embiar,  
pues hay oy embarcacion.

*Luis.* No es el riesgo à que te ofreces,  
Alvaro, para dos veces.

*Alv.* Por esta misma razon  
te lo suplico, porque  
no se presume de mi,  
que à la fortuna rendí  
valor que de ti heredé.

*Luis.* Aunque agradezco el deseo,  
no has de ir.

*Alv.* Quien mi muerte ignora?

*Luis.* Por lo menos, por ahora. *vase.*

*Alv.* En què confusion me veo!  
posible (ay de mi!) posible  
es, que Serafina, à cuya  
Deydad, idolatra el alma,  
sacrificó la mas pura  
fee, que en profanos altares,  
sacrilegamente injusta,  
el ara sin sangre mancha,  
la imagen sin luz alumbra,  
se ha casado? pero quien  
à un infeliz desventuras  
que padece como propias,  
como ajenas las pregunta?  
Cierta es mi muerte, pues es  
cierta la mudanza fuya;  
creamosla de una vez:  
de qué sirve andar en busca  
de alivio? que lo peor  
no debe dudarse nunca;  
y es echar à mal la quexa,  
lisonjear con la duda.

Y aun para que no me quede  
en tanta quexa, ninguna  
esperanza de consuelo,  
tanto el tiempo me apresura  
los terminos, que no dexa

lugar de quexarme; dura  
desdicha; pero no tanto,  
que ya el dolor no lo supla.  
Con mi hermana viene, quien  
creerá, que quando mas busca  
ocasion de hablar la voz,  
es quando queda mas muda?  
O què de cosas tenia,  
antes de vér su hermosura,  
que decir! pero al mirarla,  
ya no encuentro con ninguna.

*Salen Porcia, y Serafina.*

*Porc.* En fin, es fuerza con tanta  
prisa partir? *Ser.* Quando dura  
mas, que un instante, la dicha?  
mas, que un punto, el placer?

*Alv.* Nunca;  
y estando yo aqui, porqué  
à Porcia se lo preguntas?  
pues nadie mejor, que yo,  
aleve, falsa, perjura,  
te podrá decir que  
es la edad de la ventura.

*Ser.* Señor Don Alvaro, puesto  
que satisfagais la duda  
que acafo tuve, os suplico,  
no profigais, que es injusta  
penalidad oír la quexa  
quien no ha de dar la disculpa.

*Alv.* Porqué ingrata, no has de darla?  
*Ser.* Porque no tengo mas, que una,  
y esta muchas veces ya  
la he dicho.

*Alv.* Es error, que nunca  
son para quien las estima  
las satisfacciones muchas:  
y una palabra en amor  
tanto los sentidos muda,  
que aunque es una en quien la dice,  
siempre es otra en quien la escucha.  
Buelve, pues, buelve à decir  
esta razon, en que fundas  
tu sinrazon. *Ser.* Ya no puedo,  
porque decir, que viuda  
de ti, me casé, fue bien,  
quando tu vista me turba  
tanto, que es disculpa ahora  
el dar entonces disculpa.

*Alv.* Segun esto, mejor fuera  
ser oy, en la opinion tuya,

## El Pintor de su deshonra,

muerto, que vivo? Ser. No se; pues pudiera yo, segura de quien soy, llorarte muerto; y vivo, fuera locura llorarte, pues la que entonces era lastima tan justa, sería liviandad ahora, trocando mi fama Augusta lastima, que fue virtud, por satisfacion, que es culpa.

*Quiere irse, y detienela.*

*Alv.* Pues aunque muerto me llores, ò me olvides vivo, escucha, que has de llevarte mis quejas, pues me dexas tus injurias.

*Ser.* No he de escucharte.

*Alv.* Escucharme tienes. *Ser.* Porcia, no me ayudas à defender de un peligro, en que vés que se aventura honor, ser, y vida? *Alv.* Porcia, tu esse peligro no excusas con mirar quien viene? *Por.* Si, que yo entre los dos confusa, ni quito, ni pongo amor; pero hago en esta duda lo que debo à ser hermana; mi cuydado te asegura, quexate, suspira, llora, pues no tienes mas fortuna. *vase.*

*Ser.* Pues si he de escuchar por fuerza, antes que empieces, escucha: Don Alvaro, yo te amé, quando imaginé ser tuya, y passando mi esperanza desde perdida à difunta, me casé, ahora soy quien soy, sobre esto tus quejas funda.

*Alv.* Qué he de decir, si tu lloras?

*Ser.* Engañaste, si lo juzgas; si lloran, mienten mis ojos.

*Alv.* Es possible que reduzgas tan facilmente à ser iras ya las ternezas? tan tuyas son tus passiones, que puedes, quando de un rendido triunfas, llorar, y no llorar? son las lagrimas, por ventura, tan bien mandadas, que saben obedecer? pues si alguna

fineza has de hacer por mi, sea enseñarme como usas de las lagrimas, si à tiempo las viertes, y las enjugas.

*Ser.* Quando me acuerdo quien fui, el corazon las tributa, quando me acuerdo quien soy, èl mismo me las rehusa; y assi, entre estos dos afectos, como el uno à otro repugna, las vierte el dolor, y al mismo tiempo el honor me las hurta, porque no pueda el dolor decir que del honor triunfa.

*Alv.* En fin, ¿sientes.

*Ser.* No lo niego.

*Alv.* Ser agena? *Ser.* Quien lo duda?

*Alv.* Luego.

*Ser.* No hagas consecuencias.

*Alv.* Podré desde oy.

*Ser.* No arguyas

*Alv.* Fiado en tu llanto.

*Ser.* En qué llanto?

*Alv.* Esperar. *Ser.* Será locura.

*Alv.* Que algun dia.

*Ser.* No es possible.

*Alv.* Se enmiende.

*Ser.* No ha de ser nunca.

*Alv.* Mi desdicha. *Ser.* Soy quien soy.

*Alv.* Restituyendo. *Ser.* Qué injuria!

*Alv.* Mi perdido bien.

*Ser.* Qué engaño!

*Alv.* A mis brazos?

*Ser.* Tal pronuncias?

*Alv.* Si, y à este efecto.

*Ser.* Qué pena?

*Alv.* Trás ti. *Ser.* Tu peligro buscas.

*Alv.* Tengo de ir.

*Ser.* Mi muerte intentas.

*Alv.* A España.

*Ser.* Mucho aventuras.

*Alv.* Donde. *Ser.* Me hallarás agena.

*Alv.* Serás mia. *Ser.* Yo ser tuya?

un rayo: valgame el Cielo!

*Disparan dentro.*

*Alv.* Ay de mi, quanto me asusta, que el ayre execute el trueno, quando tu el rayo pronuncias!

*Sale Porcia.*

*Porc.* Mirad, que la pieza ya

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

de leva el partir anuncia,  
y vienen por ti tu padre,  
y tu esposo. *Alv.* Suerte dura!  
*Ser.* Grave pena! *Porc.* No te vean  
con las dos. *Alv.* Sentencia injusta!  
à Dios Serafina. *Ser.* A Dios  
Don Alvaro.

*Alv.* Pienfa. *Ser.* Juzga.

*Alv.* Que yo he de adorarte mucho.

*Ser.* Que yo no he de amarte nunca.

### JORNADA SEGUNDA.

*Correse una cortina, y veese Serafina sentada en una silla, y Don Juan retratandola.*

*Juan.* Canfaste de estar assi?

*Ser.* Si es tu gusto el retratarme,  
como puedo yo canfarme  
de lo que te agrada à ti?

*Juan.* Muchas veces te pedí,  
si bien loco, altivo, y vano,  
que por mi tu soberano  
Cielo hiciera esta fineza,  
de tener de tu belleza  
un retrato de mi mano:  
Y aunque estoy agradecido  
al haberlo tu otorgado,  
no sé si me hubiera holgado  
de no haberlo yo pedido.

*Ser.* Como assi? *Juan.* Como rendido  
à tanto empeño, no sé  
si dél ayroso faldé.

*Ser.* Tu, que à ti solo excedias,  
tanto de ti desconfiás?

*Juan.* Si. *Ser.* Porqué?

*Juan.* Escucha porqué:

De la gran naturaleza  
son no mas que imitadores  
(buelve un poco) los Pintores;  
y assi, quando su destreza  
forma una rara belleza  
de perfeccion singular,  
no es facil de retratar,  
porque como su poder  
tuvo en ella mas que hacer,  
da en ella mas que imitar.  
Demás, que en una atencion  
imprime qualquier objeto  
con mas señas un defeto,

mi bien, que una perfeccion:  
y como sus partes son  
mas tratables, se asegura  
la fealdad en la pintura;  
y assi, con facilidad  
se retrata una fealdad  
primero, que una hermosura.

*Ser.* Confieso, esposo, que esto  
será en lo perfecto assi;  
pero no conviene en mi  
la razon. *Juan.* Yo lo confieso  
tambien, que es tanto el exceso  
de tu hermosura, que aun esta  
disculpa no lo es. *Ser.* Dispuesta  
à oír la razon estoy ya,  
que dicho el desayre está.

*Juan.* No está, si oyes la respuesta.

Desto Arte la obligacion  
(mirame ahora, y no te rias)  
es facar las finetrias,  
que medida, proporcion,  
y correspondencia son  
de la faccion; y aunque ha sido  
mi estudio, he reconocido,  
que no puedo desvelado  
haberlas yo imaginado,  
como haberlas tu tenido.  
Luego si en su perfeccion  
la imaginacion exceden,  
mal oy los pinceles pueden  
seguir la imaginacion:  
y otra razon. *Ser.* Qué razon?

*Juan.* Fuego, luz, ayre, y fol, niego  
que pintarse puedan; luego  
retratarse no podrá  
beldad, que compuesta está  
de Sol, ayre, luz, y fuego.

*Levantaſe, arrojando los pinceles.*

Y assi, me doy por vencido,  
y te pido, si mi amor  
bolver quisiere à este error,  
no lo permitas, corrido  
de vér, que no he conseguido  
retratarte parecida.

*Ser.* Aunque quedo agradecida  
à las razones que das,  
ofrezco no bolver mas,  
si me costasse la vida,  
à dexarme retratar  
de ti, porque disgustado

no he de verte.

*Juan.* Que me ha dado disgusto, enfado, y pesar, no te lo puedo negar, al ver que solo à este intento me falta el conocimiento, que tengo de la pintura; mas culpa es de tu hermosura.

*Sale Juanete.*

*Juanet.* Aquí viene. *Juan.* Quien?

*Juanet.* Un cuento.

Sordo un hombre amaneciò, y viendo que nada oía de quanto hablaban, decia: qué diablos os obligó à hablar oy de aqueffos modos? bolvian à hablarle bien, y él decia: ay, tal, qué dén oy en hablar quedo todos! sin persuadirse à que fuesse fuyo el defecto; tu assi presumes que no está en ti la culpa; y aunque te pese, es tuya, y no la conoces, pues das, sordo, en la locura de no entender la hermosura, que el Mundo la dice à voces.

*Juan.* Qué locura! ven conmigo.

*Ser.* Adonde, mi señor, vas?

*Juan.* Hasta el muelle iré no mas, qorqué si verdad te digo, divertirme será bien deste necio sentimiento.

*Ser.* Pues es tu divertimento el no verme? *Juan.* Si, mi bien, porque solo de essa suerte, que yo me divierta es justo; pues con no verte, es el gusto mayor de bolver à verte.

*Ser.* No cortesano, señor, con essas galanterías las desconfianzas mias quiera divertir tu amor; ya sé que te llevará el apláuso que pregona la fama de Barcelona; viendo publicadas ya sus Carnestolendas, pues mil disfrazadas bellezas merecerán tus finezas.

*Juan.* No desconfiada dés ahora en pedirme zelos, que à ti en el Mundo no hay quien darlos pueda. *Ser.* Yo sé bien, mejor, que tu, tus desvelos.

*Juan.* Mejor que yo? *Ser.* Qué muger propria, mas de su marido, que aun él mismo, no ha sabido?

*Juan.* Effeno como puede ser?

*Juanet.* Cierito Cura de un Lugar, con un vecino reñia donde su muger lo oía; y entre uno, y otro pesar, ayrado el Cura, y sañudo dixo: aquel nombre inhumano, que empezando en Cor-tesano, viene à acabar en des-nudo; su muger à esta ocasion dixo con desemboltura: testigos me sean, que el Cura revela mi confession. Mira, pues, si habrá sabido la muger en sus defectos de su marido secretos, que no sabe su marido.

*Juan.* O qué toma tan cansado!

*Juanet.* Aunque te enfades de oíllos, à quatro, ò cinco chiquillos.

*Juan.* Calla.

*Juanet.* O cuento desdichado!

*Juan.* Quedate, mi bien, à Dios, que al instante bolveré. *vanse.*

*Ser.* Dios te guarde. O quanto fue, vendado, y desnudo Dios, el imperio tuyo! ò quanto supo rendir, y vencer de tus flechas el poder! digalo yo, pues el llanto que jamás imaginé que vér enjuto podría, tanto à un dia, y à otro dia domesticado se vé, que no es posible.

*Sale Flora alborotada.*

*Flor.* Señora?

*Ser.* Qué tienes? qué ha sucedido?

*Flor.* Llamando à la puerta. *Ser.* Di.

*Flor.* Vi que era un hombre vestido de marinero. *Ser.* Pues bien; qué quiere?

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Flor.* Tiemblo el decirlo:

darte. *Ser.* Qué?

*Flor.* Una carta. *Ser.* Cuya?

*Flor.* De Porcia. *Ser.* Y esto ha podido

turbarte? *Flor.* Pues no, si es,

ya que la verdad te digo,

Don Alvaro el marinero?

*Ser.* Le has visto tu? *Flor.* Yo le he visto.

*Ser.* Distete por entendida

de que él fuese? *Flor.* Fue preciso.

*Ser.* Y qué te dixo? *Flor.* Que à ti

te lo dixesse, me dixo.

*Ser.* Pues di, que no te atreviste,

medrosa de mi castigo;

y como que de ti sale,

añade, de quanto es digno

el disfraz, y has de manera,

que sin verme (estoy sin juicio!)

ni que sepa que lo sé,

se buelva al instante mismo.

*Flor.* Yo lo haré así.

*Sale Don Alvaro de marinero.*

*Alv.* Para qué?

que habiendo entrado atrevido

yo hasta aquí, porque de casa

salir à Don Juan he visto,

ya es escusado que Flora

me diga lo que yo he oído.

*Ser.* Antes parece que no

lo oísteis, pues habiendo sido

lo que os dixé, que os bolviésteis

sin verme, mas es indicio

el atreveros à verme,

de no oírlo, que de oírlo.

*Alv.* Es verdad; pero esto fuera,

hermoso imposible mio,

si de un delito no fuese

consequencia otro delito:

Y pues à verte no mas

en este trege he venido,

atento solo al recato

con que tu belleza estimo,

con que tu respeto adoro,

y con que tu opinion miro,

no tanto estrañes el verme,

que disgustada conmigo,

sea ofensa la fineza,

y desmerito el servicio.

*Ser.* Señor Don Alvaro, no

pienseis que el pararme à oíros,

es consentida licencia

que para hablar os permito,

que no es, sino turbacion,

de que cobrada; os suplico

me hagais merced de dexar

la platica en los principios:

y si es verdad que esto puede

ser que sea fineza, os pido

la illustreis con una accion

digna de vos.

*Alv.* Qual es? *Ser.* Iros

tan presto, que pueda yo

veros à vos persuadido,

à que el amor de mi esposo,

la paz del estado mio,

la obligacion de mi sangre,

el trato, el gusto, el cariño,

me han trocado de manera,

que robusta encina, fixo

escollo será mas facil

à los embates continuos

del Mar, ò à los destemplados

soplos del Abrego frio

moverse, que mi fineza,

si contrastasse mi brio

todo el Mar lagrimas hecho,

todo el Ayre hecho suspiros.

*Alv.* Qué importará que blasfonen

tus altiveces conmigo

de ser al viento, y al agua

dura encina, escollo altivo?

si antes, que rebelde tronco,

fúiste girasol, que al vivo

rayo de amor abrasado,

enamoraste sus visos;

y edificio antes que escollo,

en cuyo apacible sitio

vive amor idolatrado

deste humano sacrificio:

pues siendo así, como puedo

acobardar mis designios,

si antes de haber sido armada

encina de hojas, yo mismo

te conocí amante flor,

y antes tambien de haber sido

escollo armado de yedra,

yo te conocí edificio?

*Ser.* No lo niego; mas tambien,

si me valgo de esse indigno

concepto, que contra mi

## El Pintor de su deshonra,

hallaron tus desvarios,  
de esta humilde facil flor  
hacer el tiempo ha podido,  
con las raíces que ha echado  
dentro de mi pecho invicto,  
inmortal tronco, y tambien  
de este amoroso edificio  
caduca ruina; de suerte,  
que uno atento al precipicio,  
y otro à la raíz atento,  
olvidaron sus principios  
tanto, que aun no conservando  
la memoria del olvido,  
han sido, son, y han de ser  
en fuerza, y en desperdicios,  
exemplo de lo que acaba  
la carrera de los siglos.

*Alv.* Qué siglos? si aun por instantes  
cuenta oy mis desatinos,  
que recién nacida edad  
de tus rigores esquivos,  
ayer fue quando me amaste;  
no, pues, con tirano estilo  
te valgas del tiempo ya,  
que ni es, ni ha de ser, ni ha sido  
posible, que de un instante  
à otro, de uno à otro improviso,  
confessando tu, que fuiste  
primero flor, y edificio,  
crea yo que tan mudado  
(ò hermoso, ò bello prodigio)  
de lo que fuiste primero  
estás tan desconocido.

*Ser.* No la culpa de este error  
quieras partirla conmigo,  
Don Alvaro, que no es bien  
dudar tu lo que yo afirmo.  
Demás de que yo à este efecto,  
de ti mismo solícito  
valerme, tu mismo sabes  
mi honor, mi altivez, mi brio:  
y pues nadie, como tu,  
examinó en los principios  
lo illustre de mis respetos,  
lo honrado de mis desvios,  
lo atento de mis decoros,  
lo noble de mis designios,  
à ti mismo te examina  
en mi favor por testigo,  
porque si à ti mismo tu

no te vences, será indicio,  
que de ti mismo olvidado,  
no te acuerdas de ti mismo.

*Alv.* Si me acuerdo, si me acuerdo.

*Dent. Juan.* Como, habiendo anochecido,  
no hay aqui luz? *Flor.* Mi señor.

*Ser.* Muerta estoy.

*Alv.* Estoy perdido.

*Flor.* Qué nunca falte à este passo  
galán hermano, ò marido!

*Alv.* Qué he de hacer?

*Ser.* No sé? *Eior.* Yo sí.

*Alv.* Qué es?

*Flor.* Esperar, escondido  
en este cancel, que él  
entre en su quarto.

*Alv.* Effen elijo;  
no por mi peligro tanto,  
como (ay Dios) por tu peligro.

*Escondese, y sale Don Juan.*

*Ser.* Que esto, sin mi culpa, pueda  
suceder, Cielos divinos?

*Juan.* Como no hay aqui una luz?

*Ser.* Descuydo, señor, ha sido  
de las criadas.

*Sale Flora con luces.*

*Flor.* Aqui

están ya. *Ser.* Mucho te estimo  
(esforcémos, corazon,  
la pena que no resisto)

*ap.*

el haber buuelto tan presto.  
*Juan.* Unos parientes, y amigos  
me obligaron à bolver  
à casa, habiendo dicho  
que importaba que viniesse  
à ella. *Ser.* Ay de mi!

*Juan.* A darte aviso

de que han trazado una fiesta.

*Ser.* Vivamos, alma. *Alv.* De un hilo  
pendiente estuve. *Juan.* En que salen  
mañana à los regocijos  
de Barcelona, embozadas  
sus familias, permitido  
uso entre nosotros, pues  
lo mejor, y mas lucido,  
con sus mugeres, hermanas,  
y hijas, tienen por estilo  
gozar assi los disfraces,  
juegos, y otros artificios:  
y como este es el primero



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

año , que no los has visto,  
han querido festejarte,  
y aun à la buelta imagino,  
que en la Quinta de Don Diego  
de Cardona , que es el sitio  
mas deleytoso , porque es  
sobre el Mar , han prevenido  
un banquete ; de su parte,  
y de la mia te pido,  
que te disfraces , y salgas  
con ellas , que yo el vestido,  
ò trage que tu eligieres,  
de aqui à mañana me obligo  
à traerte : qué respondes ?

*Ser.* Tengo yo eleccion , ni arbitrio  
mas , que tu gusto ? él es solo  
alma , y ley de mi alvedrio:  
y porque veas , señor,  
con quanto gusto te sirvo,  
ven à mi quarto , que quero,  
ya que este favor recibo  
de ti , enseñarte unas muestras  
de tela , que habia traído  
à otro proposito , y quiero  
que veas la que yo elijo.

*Juan.* Quien pudiera de diamantes,  
no solo hacerte el vestido,  
mas para que le pisáras,  
irte empedrando el camino.

*Ser.* Aunque yo no te merezca  
estas finezas , te afirmo  
que las merece mi amor:  
ven , pues.

*Toma ella la luz.*

*Juan.* Qué haces ? *Ser.* Qué ? mi oficio,  
que es servirte. *Juan.* Toma , Flora,  
tu esta luz. *Ser.* Es desatino,  
que Flora no ha de hacer mas  
de aquello que yo la digo;  
pues ella me sirve à mi

*Hace Serafina señas à Flora.*  
en vér como yo te sirvo.

*Vanse los dos.*

*Flor.* Señor Don Alvaro , ya  
que está seguro el camino,  
seguidme.

*Toma la otra luz.*

*Alv.* Si haré con harto  
temor. *Flor.* De qué ?

*Alv.* De haber visto

la verdad de quan valiente  
es en su casa un marido.

*Al ir tras ella , suena ruido.*

*Flor.* Vamos de aqui : mas no salgas,  
espera. *Alv.* Qué ha sucedido ?

*Flor.* Que viene Juanete.

*Alv.* Mata

la luz , haciendo algun ruido,  
que yo tomaré la puerta  
sin que me vea.

*Cae Flora , mata la luz , y sale Juanete.*

*Flor.* Hecho , y dicho ;

Jesu mil veces ! *Juanet.* Qué es esto,

Flora ? *Flor.* Esto es haber caído,

Juanete. *Juanet.* En la tentacion,  
ó en qué ?

*Flor.* Qué sé yo en que ha sido ;  
toma esta vela , y bolando  
ve à encenderla.

*Al ir à tomar la vela , tropieza con Don  
Alvaro.*

*Juanet.* Jesu-Christo !

*Flor.* Qué es esto ?

*Juanen.* Vér , aunque à obscuras,  
quan grande espanto has tenido,  
pues has barbado de espanto. *vase.*

*Alv.* Qué hubicse de dar conmigo !  
pero ya hallé con la puerta.

*Flor.* Estás loco ? *Juanet.* Lo que digo  
es cierto ; aqui anda mas gente:  
Señor ?

*Sale Don Juan con luz.*

*Juan.* Qué voces , qué ruido  
es este ? *Flor.* No es nada.

*Juanet.* Como

qué no es nada ? es muchissimo.

*Flor.* Yendo à cerrar esta puerta,  
tropecé , esto solo ha sido.

*Juanet.* Mas ha sido , que esto solo ;  
pues yo tambien. *Juan.* Dilo , dilo.

*Juanet.* Tropecé aqui con un hombre  
que de tu quarto escondido  
salia. *Juan.* Valgame el Cielo !  
hombre aqui ?

*Juanet.* Y nada lampiño.

*Flor.* Yo era , señor , con quien él  
dió. *Juanet.* No era , vive-Christo ;  
niente , señor , por la barba.

*Juan.* Estás loco ? estás sin juicio ?  
mas ( ay Cielos ! ) yo lo estoy,

## El Pintor de su deshonra.

si en un instante colijo,  
que el llevarme Serafina  
de aqui, y con traydor aviso  
dexar aqui à Flora: pero  
qué es esto? (ay de mi!) yo mismo  
miento, si lo digo, y miento  
(ay de mi!) si no lo digo;  
toma, toma aquesta luz,  
que quiero, aunque no imagino  
que digas verdad, mirar  
la casa; entra, pues, conmigo:  
apurémos, corazon,  
todo el veneno al peligro.

*Saca la espada, y entráse Don Juan,  
y Juanete con luz, y sale  
Serafina.*

*Juanet.* Esto, bien podrás no hallarlo;  
mas, señor, lo dicho dicho.

*Ser.* Flora, qué ha sido esto?

*Flor.* Apenas

fabré, señora, decirlo:  
Don Alvaro iba à salir,  
Juanete à este tiempo vino,  
maté la luz, encontróle,  
dió voces, Don Juan al ruido  
salió, y va à mirar la casa.  
*Ser.* Sabes si él habrá salido?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* La casa miré, y no hay nadie:  
Serafina, vén conmigo  
à mi quarto, elcogerás  
qué joyas, y qué vestido  
has de llevar à la fiesta.

*Ser.* Tu gusto solo es el mio;  
valgame Dios, que de affombros  
en solo un instante he visto! *ap.*

*Juan.* Valgame Dios, qué de cosas *ap.*  
llevo que pensar conmigo!

*Flor.* Tu tienes culpa de todo.

*Juanet.* Picara, lo dicho dicho. *vanse todos.*

*Salen el Principe, y Celio de noche.*

*Cel.* Notable es tu tristeza!

*Prin.* Ay Celio, tan rebelde la estrañeza  
es de mi pensamiento,  
que solo siento el bien del mal que siento.

*Cel.* Yo juzgaba estos dias  
passados, que eran tus melancolias  
vivir de Porcia ausente;  
mas despues que su padre cueradamente  
dexó el Gobierno, y vino  
à Napoles, ni creo, ni imagino  
que sea la causa ella,  
que pues favorecido de tu estrella,  
con la seña que tienes,  
à aquestas rexas cada noche vienes,  
y tu mal no mejora;  
y mas, señor, ahora  
que Don Alvaro ausente  
aun te ha quitado aqueste inconveniente.

*Prin.* Qué importa, Celio, vér à Porcia bella,  
si de mi pena no es la causa ella?  
este divertimento  
es no mas, que enganar el pensamiento.

*Cel.* Pues qué causa has tenido  
para que no sea amor este, ni olvido?

*Prin.* Yo la causa dixera,  
si al hablar, no temiera  
que ha de calificarse por locura.

*Cel.* Ya que esto se asegura  
de la objeccion, explica tu tristeza.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Prin.* Acuerdaste de vér una belleza,  
que huespeda de Porcia el mismo dia  
que de España venia,  
fue à mis ojos en espacio breve  
monstruosa exhalacion de fuego , y nieve?

*Cel.* Bien me acuerdo , por señas que esse dia  
fue tambien , y novedad sería,  
que en la ausencia empezasse tu violencia,  
quando se acaban otras en la ausencia.

*Prin.* No porque al primer passo,  
antes de ver las sombras del Ocaso,  
tal vez el Sol en nubes se obscurece,  
podrémos decir dél , que no amanece;  
no porque al primer fusto  
del relampago , y trueno  
tal vez se desvanezca el rayo , es justo  
decir , que no fue rayo de iras lleno;  
no porque de su seno  
nazca tal vez orilla  
del Mar à breve edad la fuentequilla,  
donde su cuna en su sepulcro vea,  
dirán que su cristal cristal no sea;  
no porque ardiente llama  
al primer resplandor con que se inflama  
espirasse tal vez de un soplo herida,  
se dirá que no tuvo ser , ni vida;  
y no porque tal vez en el primero  
albor la flor examinasse el fiero  
yelo , que su esplendor adormeciesse,  
se dirá de la flor , que flor no fuesse:  
Luego no porque hallasse en un momento  
la nube , el Mar , el soplo , el yelo , el viento,  
mi amor recien nacido,  
Sol rayo , fuente , llama , y flor no ha sido.

*Cel.* Bien arguir pudiera  
contra aqueſſa razon , si ya no oyera  
en el jardin sonoro el instrumento,  
que es la seña de Porcia. *Prin.* Escucha atento,  
que el tono ha de decirme  
si llegaré à la rexa , ò si he de irme,  
pues de concierto estan nuestros desvelos,  
que llegue , si es amor ; que huya , si es zelos.

*Dentro canta Porcia.*

*Porc.* Para qué es, Amor tirano,  
tanta flecha , y tanto Sol,  
tanta municion de rayos,  
y tanto severo harpon?

*Sale Porcia à la rexa cantando.*

*Prin.* Esperando , Porcia bella,  
estuve à vér si tu voz

me despedia con zelos,  
ò llamaba con amor.

*Porc.* Este es afecto , que aunque  
no fuera seña en los dos,  
siempre sucediera , pues  
qualquiera dama , señor,  
con el amor , ò los zelos  
llama , ò despide. *Prin.* es error,

## El Pintor de su deshonra.

que yo sé alguna, que estando al revés de esta opinion, suele llamar con los zelos, y con los amores no.

*Porc.* Muy necio será el amante, que viendo agravio, y favor, haga de aqueste desprecio, y del otro estimacion.

*Prin.* No digo yo que será cuerdo; solo digo yo, que lo rebelde tal vez hace su efecto mayor.

*Porc.* Bien mi firmeza amparará la opinion de esta opinion, si esta noche, como otras, tuviésemos ocasion de hablar despacio. *Prin.* Pues qué nos lo embaraza? *Porc.* El temor de no estar ya recogido mi padre, pues le obligó el disgusto de la ausencia de mi hermano, à la atencion de unos despachos; y assi, lo que haya de hablar con vos, es fuerza que este instrumento lo acompañe, porque no pregunte por mi, escuchando que aqui divertida estoy; y pueda tambien el ruido de la musica, el rumor desmentir de nuestras voces.

*Prin.* No será esta la ocasion primera que hablado haya en clausulas el amor, y fantasias, que todas compuesta musica son.

*Porc.* Pues escuchadme, que tengo mil cosas que hablar con vos, y aunque sea desta fuerte, importa decirlas oy.

*Toca, y representa.*

Mi padre dexó el Gobierno, ya lo sabeis, por razon de retirarse à vivir à la Aldea de Belflor.

Mi hermano, que embarazaba aquesta resolucion, con haber sin su licencia idose, sin que él, ni yo sepamos donde, le ha dado

de apresurar la ocasion; de fuerte, que irse mañana intenta de aqui: el dolor me enmudece, porque haya en mi tan nueva passion, que todos canten tañendo, y llorando sola yo.

*Prin.* Bien es menester, ò *Porcia*, disfrazar al dulce son de esse instrumento essa nueva; bien como para el dolor suele dorarse lo amargo del remedio, aunque mejor pudiera decir, que es cierta especie de traicion, alhagar con la dulzura, y matar con el rigor.

*Porc.* Quien mas, que yo, deseára?

*Sale Julia.* Que ha baxado mi señor al jardin, sus passos siento.

*Porc.* Esto es cumplir con los dos.

*Cant.* Si zelos han de vencerme, aunque blasones de Dios, para qué es, Amor tyrano, tanta flecha; y tanto Sol?

*Prin.* De zelos canta; señal cierta, que al jardin entró.

*Retirase, y por dentro llega Don Luis à la rexa.*

*Cel.* Quien, sino tu, tuvo puesta en musica su passion?

*Julia.* Quien va? *Porc.* Quien es?

*Luis.* Yo soy, *Porcia*, que tanto me divertió tu voz, estando escribiendo, que su dulce suspension me hizo baxar al jardin, bien, que à pesar del dolor de la ausencia de tu hermano.

*Porc.* En estas rexa estoy gozando en ellas el blando viento, que corre veloz, con mi voz, y este instrumento divertida. *Luis.* Qué mejor? y mientras yo me passeo por él, te ruega mi amor, bueltas à cantar. *Porc.* Si haré, si en esso gusto te doy; y mas si te alexas, pues bolverá à ser la cancion.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Canta.* Amor, si de tus rigores  
te vences, para qué son  
tanta munición de rayos,  
y tanto severo harpon?

*Cel.* Ya dice que bolver puedes,  
pues buelve à cantar de amor.

*Prin.* Puedo llegar, Porcia. *Porc.* Si,  
que aunque mi padre baxó  
al jardín, podrás oírme  
el aviso que te doy. *tañendo.*

*Mañana* se va à su Aldea,  
en ella tiene, señor,  
un Castillo, que del bosque  
es rustica población:

si en achaque de la caza  
à él quisieres ir, mejor  
en él tendremos mil veces  
para hablarnos ocasión.

*Prin.* Digo que iré, Porcia mia,  
à verte. *Luis.* Porcia? *Porc.* Señor?

*Luis.* Ya es hora de recogerte.  
*Porc.* Fuerza es irme.

*Prin.* A Dios. *Porc.* A Dios;  
y ya que el tiempo me quita  
aun esta breve ocasión,  
hablando contigo iré,  
fino de zelos, de amor  
en otro sentido. *Prin.* Qual?

*Porc.* Eso lo dirá mi voz:  
ay mortal ausencia,  
ay partida union,  
ay noche sin dia,  
ay dia sin Sol.

*Prin.* Ya que de amor, y de zelos  
variari hubo la canción,  
fue de ausencia, pues assi  
tambien convenga à los dos;  
mas con una diferencia,  
que ella habla conmigo, y yo  
con aquel bello imposible,  
diciendo de ambos la voz:

*Ella dentro canta, y él representa.*

*Los dos.* Ay mortal ausencia,  
ay partida union,  
ay noche sin dia,  
ay dia sin Sol. *vanse los dos.*

*Sale Don Alvaro, y Fabio de gala, con  
mascaras.*

*Alv.* Aquesta la puerta es  
de Palacio, à quien la fama

de Catalán nombre llama  
la Plaza del Clos; y pues  
es aqui donde à parar  
todas las mascararas vienen,  
donde los músicos tienen  
tablado para danzar:

Aqui es donde esperaré  
vér aquella disfrazada,  
que de Flora acompañada  
salió de casa, pues fue  
fuerza no haberla seguido,  
hasta que de esta manera  
de mascara me vistiera,  
para no ser conocido.

*Fab.* No dudes que aqui, señor,  
ocasión de hablar tendrás;  
pues al mascara jamás  
se le ha negado el favor  
de hablar todo el tiempo que  
el rostro tenga cubierto,

como no sea descubierta  
quien sea. *Alv.* Notable fue  
la introducción de estos dias,  
pues aunque padre, ò marido  
las acompañen han sido,  
Fabio, las galanterias  
permitidas. *Fab.* Y es de suerte,  
que con ser tan belicosa  
nación esta, y tan zelosa,  
no ha sucedido una muerte.

*Alv.* Ea, ya en la Plaza entrando  
diversos disfraces ví.

*Fab.* Verlos podrás desde aqui  
passar tañendo, y cantando.

*Dentro suena grito, correse una cortina,  
y están en un tabladillo los músicos, y sa-  
len las mugeres que pudieren por una  
parte baylando con mascararas, y por  
otra los hombres, con trages  
diferentes.*

*Mug. i.* Veniu las misionas,  
à baylar al Clos,  
tararera,  
que en las Carnestoltas  
se disfraz Amor,  
tararera.

*Homb. i.* Veniu los fadrines  
al Clos à baylar,  
tararera  
que en las Carnestoltas

## El Pintor de su deshonra.

- Amor** se disfraz,  
tararera.
- Juan.** Qué, bien mio, te parece  
desta comun alegria?
- Ser.** Que no tuve mejor dia  
en mi vida, y te agradece  
mi amor el haberme hecho  
tal festejo. **Juan.** Para mi  
lo fuera tambien, si aqui  
la confusion de mi pecho  
me le dexára gozar,  
aunque en vano me atormento  
con mi mismo pensamiento.
- Juanet.** Bolver quieren à baylar.
- Mug. 1.** Sonau, musicos, sonau.
- Homb. 1.** Prevenid las castañetas.
- Music.** Qué volean? **Toà.** Las paradedas  
digan tois. **Music.** Que me plau.
- Baylan todos juntos, los unos quedan  
à una parte, y Don Alvaro,  
y Fabio à otra.*
- Homb. 1.** Aven per tot el llogar.
- Mug. 1.** Veniu vosaltres conmi.
- Juanet.** Aven, fadrines, de axi  
à altre carrer, à baylar.
- Fab.** Hasla conocido? **Alv.** Si;  
y el alma me lo dixera,  
aun quando yo no supiera  
que era ella. **Fab.** Pues aqui  
seguro puedes hablar,  
mientras embozado estés.
- Alv.** Gozaré la ocasion, pues:  
Mascara, quereis danzar  
conmigo? **Ser.** Vuestra esperanza  
tarde pienso que llegó.
- Alv.** Por qué tarde? **Ser.** Porque yo  
no estoy para hacer mudanza;  
y es vana la pretencion  
vuestra. **Alv.** Pues yo presumia,  
que una mudanza podria  
por mi hacerse. **Ser.** Es ilusion.
- Alv.** Alguna vez la habréis hecho.
- Ser.** Quizá que por esto estoy  
dispuesta à no hacerla oy,  
porque la hice ya. **Alv.** Mi pecho  
no debe desconfiar.
- Juan.** El mascara te ha pedido  
danza, si te ha conocido,  
ò no, ya es fuerza el danzar;  
si te conoce, porque
- seria descortesia;  
y si no, porque seria  
cuydado. **Ser.** Yo danzaré,  
si tu licencia me das,  
que yo por ti me escusaba.
- Juan.** Porqué por mi?
- Ser.** Porque estaba  
atenta à tu voz no mas.
- Juan.** Esto es permitido aqui:  
quien será el que à Serafina. *ap.*  
mas, que à las demás, se inclina?
- Alv.** En fin, no respondeis? **Ser.** Si:  
que es lo que danzar quereis,  
mascara, que ser no quiero  
grosera. **Alv.** Toea el Rugero.
- Ser.** Porque el Rugero escogeis?
- Alv.** Porque à vuestra vista atento,  
decir pueda en esta calma.
- Tocan, y mientras danzan, representan,  
y la musica responde, todo à compas,  
sin pararse nunca los  
instrumentos.*
- Music.** Reverencia os hace el elma,  
Reyna de mi pensamiento.
- Alv.** Y mas, quando en vos contemplo  
que Amor os debe adorar.
- Music.** Por idolo de su Altar,  
por imagen de su Templo.
- Ser.** De nada ofenderme quiero,  
que quexarfe de un rigor.
- Music.** Licencia daba el amor  
à que pueda un Cavallero.
- Ser.** Mas lo que escufar intento,  
es, que pueda vuestra llama.
- Music.** En el farao à su dama  
decirla su pensamiento.
- Ser.** Y assi, para cortesia,  
esto basta, perdonad.
- Alv.** Bien dice en su brevedad  
esta dicha, que era mia.
- Ser.** Mejor lo dirá adelante,  
avifandoos ofendida.
- Alv.** Qué?
- Ser.** Que me importa la vida,  
que os bolvais luego al instante:  
vamos, amigas, de aqui.
- Cessan los instrumentos, y quedan todos  
suspensos.*
- Dam. 1.** Con tanta priessa? porque  
irte quieres? **Ser.** No lo sé.

## De Don Pedro Calderon dela Barca.

*Flo.* No te agrada el puesto? *Ser.* Si; pero ya parece que es hora que nos recojamos.

*Homb.* 1. Por la Tarazana vamos à mi Quinta. *Juan.* Mejor es, que allá sin publicidad nos podrémos divertir. *vanse.*

*Music.* Pues dexa ya de venir gente, los puestos dexad.

*Juan.* Juanete, faber procura, siguiendole, hasta despues, esse mascara quien es. *vase.*

*Juanet.* Mi cuydado te asegura de vista, aunque al cabo vaya del Mundo.

*Fab.* De qué has quedado tan triste? *Alv.* De vér quan vanas para mi impossible amor, fon todás mis esperanzas.

Presumiendo hallar (ay triste!) algun alivio à mis ansias, fietè aqueffe Vergantin, que furto en el Mar me aguarda; y sin despedirme (ay Cielos!) de mi padre, y de mi hermana, vine à vér à Serafina; mal dixè, à essa fiera ingrata, essa Esfinge, essa Sirena, esse veneno, essa rabia.

*Juanet.* Sin duda, es Frayle, y está combidado en otra casa, pues que va con tanta priessa.

*Alv.* Y pues que finezas tantas merecerla, al verme, Fabio, no han podido una palabra de agrado, y la ultima fue decirme, que el que me vaya su vida importa; qué espero? crean mis desconfianzas de una vez, que ya este bien se perdió; y pues siempre se halla el principio del consuelo con el fin de la desgracia, tratémos de vivir; toma estos trages, y estas galas.

*Quitase el capote, y la mascara, y queda de marinero.*

Buelvelos à quien los dió, que yo, mientras de aqui faltas, la gente de Mar haré

que se junte, porque vayaa por agua, y viento mis dichas à buscar sus esperanzas.

*Juanet.* Oygan qué transformacion; aunque no le veo la cara, que es Marinero sé ya, pues es el traje en que anda.

*Fab.* La resolucion mas cuerda es essa. *Alv.* Porque no haga mi pena, entrando en consejo conmigo, alguna mudanza; ya me hallarás embarcado, quando buelvas, porque es tanta la fee con que à Serafina ha querido, y quiere el alma, que si à su vida le importa mi muerte, es justo buscarla.

*Juanet.* Voy tras él, porque no puedo verle; mas seguirle basta.

*Alv.* Ha del Mar?

*Salen algunos Marineros.*

*Mar.* 1. Señor? *Alv.* Es tiempo para partir, camaradas?

*Mar.* 2. El mejor tiempo es del Mundo; el Mar se mira en bonanza.

*Alv.* Pues alto à embarcar, amigos; à Dios, à Dios esperanzas; à Dios, Serafina. *dentro.* Fuego, fuego. *Alv.* Qué voces son varias las que oygo? *Mar.* A lo que se vé, toda la Quinta se abrafa de Don Diego de Cardona.

*Alv.* Ay de mi! que en ella estaba Serafina: sentimientos, no acudais à la venganza, sino al reparo; venid conmigo, que fuera estraña fortuna de mis desdichas, si hubièsse venido à darla la vida, quando ella piensa que la muerte. *Juanet.* Cielos, tanta la violencia es del incendio, que en un instante à ser passa bolcan del Mar. *dent.* Fuego, fuego.

*Alv.* Entre pavesas, y llamas, monstruo de fuego, humo, y polvo, un Cavallero à una Dama saca en los brazos.

*Sale Don Juan, con Serafina.*

*Juan.* Amigos,

## El Pintor de su deshonra.

fi esta ruína, esta desgracia  
piadosos os ha traído  
para focorrer à tanta  
gente como aqui perece,  
la mas noble, la mas alta  
ferá, que aqueſta hermoſura  
tengais un instante en guarda,  
en tanto que buelvo yo,  
à coſta de vida, y alma,  
à ſu focorro, que ſon  
los que mi favor aguardan  
deudos, parientes, y amigos.

*Alv.* Bien podeis, ſeñor, dexarla.

*Juan.* Y à Dios, que el valor me lleva,  
y obligaciones me llaman  
à ſu empeño. *dent.* Fuego, fuego.

*Juanet.* Señor, oye, espera, aguarda,  
otra vez ſe arroja alla:  
el diablo que tras él vaya.

*Alv.* Quien en el Mundo habrá viſto  
jamás dicha tan eſtraña?  
En mis brazos Serafina  
no eſtá ya? no eſtá en la Playa  
aguardando un Vergantin?  
pues qué espera? pues qué aguarda  
mi amor? Amigos, al Mar.

*Mar.* 1. Qué es lo que intentas?

*Mar.* 2. Qué trazas?

*Fab.* Qué es eſto, ſeñor?

*Alv.* Deſpues  
lo ſabréis: diga la fama,  
que ſiempre la propria dicha  
eſtá en la agena deſgracia.

*Vanſe, llevandola.*

*Juanet.* Oyen uſtedes? qué digo?  
miren que aqueſta es mi ama.

*Dentro uno.*

1. *Cav.* Como la gente ſe ſalve,  
la hacienda no importa nada.

2. De todos no ha perecido,  
ſino ſola una criada  
de Serafina.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Eſperad,  
que allá con voſotros vaya:  
amigos, eſta hermoſura  
que os entregué deſmayada,  
reſtituid à mis brazos,  
que ya.

*Juanet.* Señor, con quien hablas?

*Juan.* Con unos hombres del Mar,  
à quien dexé vida, y alma  
en Serafina: haſlos viſto?  
que debieron de llevarla,  
ſin duda, à alvergar à alguna  
de aqueſſas pobres barracas.

*Juanet.* No la llevan, ſino al Mar,  
pues aquel Vergantin, que alas  
le da el viento, y pies los remos,  
lleva à Serafina. *Juan.* Calla,  
ſino quieres que mi aliento  
te abraſe. *Juanet.* Gentil venganza;  
llevate tu eſpoſa quien  
de maſcara ſe diſfraza,  
ſiendo un pobre Marinero,  
y he de pagarlo yo? *Juan.* Aguarda,  
el maſcara era (ay de mi!)  
el Marinero que eſtaba  
ahora aqui? *Juanet.* Si ſeñor.

*Juan.* Matóme mi confianza:  
pero qué aguardo, que no  
me arrojo al Mar, en venganza  
de mi honor?

*Salen todos los de la maſcara.*

*Tod.* Qué es eſto? *Juan.* Es  
una deſdicha, una rabia,  
una afrenta, una deſhonra,  
tan grande (ay de mi!) tan rara,  
que no me atrevo à decirla  
haſta deſpues de vengarla;  
y ha de ſer deſta manera:  
Espera, ladron pirata  
deſtos pielagos, que yo  
contra el fuego, y contra el agua  
lidiaré igualmente; dadme,  
Cielos, ò muerte, ò venganza.

*Entraſe, arrojandose al Mar.*

*Juanet.* Por aqueſte, hombre à la Mar,  
ſe dixo ya.

*Dent. tod.* Al agua, al agua.

*Juanet.* A remo, y vela el baxel  
huye; y él, racional barca,  
en vano ſeguirle intenta.

*Dent. Juan.* Amparo Cielo.

*Todos.* El te valga.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Don Luís, leyendo una carta.*

*Luis.* Manduiſme, que os avije de qué  
cau-



causa pudo tener à D. Juan Roca tantos dias sin escribimos : y aunque quisiera escusarme de hablar en esto , no puedo dexar de obedeceros. Las Carnestolendas passadas , estando en la Quinta de Don Diego de Cardona , se prendió en ella tan grande fuego , que no sin peligro pudieron escapar la vida. Don Juan sacó à su esposa desmayada , y dexandola , por acudir à las demás , en poder de unos Marineros , que no falta quien diga , que eran Cosarios disfrazados , se hicieron à la Mar con ella , arrojandose Don Juan desesperado al agua , de donde le sacaron casi muerto algunos que acudieron à favorecerle ; y apenas se hubo reparado , quando faltó de su casa , sin llevar consigo mas que un criado , y hasta oy no se ha sabido dél , ni de su esposa.

No leó mas , que no es possible que rendido , que postrado el corazon , à los ojos no falga deshecho en llanto. O valgame Dios , à quantas desdichas , y sobrefaltos nace sujeto el honor del mas noble , el mas honrado ! Aqui el serlo lo disculpe , pues à los ojos humanos , por mas que esta sea desdicha , no dexa de ser agravio. Diera por saber adonde Don Juan está , y à su lado correr su misma fortuna , quanto soy , y quanto valgo , para que juntos los dos no dexassemos espacio escondido de la tierra , que no inquiriessemos , dando con la muerte del ladron pirata , affombros , y espantos al Mundo.

*Salte Porcia , y Julia.*

Porc. Señor ?

Luis. Què hay Porcia ?

Porc. Qué es lo que tienes , que hablando contigo à solas estás , colerico , y enojado ?

Luis. No sé , Porcia , lo que tengo :

debame en aqueste caso , ya que me debe el sentirlo , tambien Don Juan el callarlo. Una carta recibí acerca de los passados pleytos de mi residencia.

Porc. Pesame de haberte hallado sin gusto , porque venia à pedirte mi cuydado , que me hicieras un favor.

Luis. Y en qué reparas ? Porc. Reparo en que quien sin tiempo pide , es fuerza que defayrado quede. Luis. Para ti no hay tiempo ; unos siempre mis alhagos son contigo. Porc. Pues en essa confianza à hablarte aguardo : Don Alvaro. Luis. No profizgas.

Porc. Vés si hay tiempo , ò no ?

Luis. Es engaño , pues en qualquiera diré , que no me hable en él tu labio ; hartas veces te lo he dicho.

Porc. Qué es lo que ha hecho mi hermano , señor , para que con él te dure el enojo tanto ?

Luis. Què mas , que , sin mi licencia , sin saber como , ni quando , ni donde , faltar de casa , y venir luego muy falso , con presumir , que ha de hallar la puerta abierta , y los brazos ?

Porc. De todo esto le disculpa la libertad de los años ; fuera de que què delito es , señor , si lo miramos sin passion , que un hombre mozo , viendo que has determinado querer vivir en la Aldea , entre dos rudos villanos , neciamente se despeche , y que mal aconsejado , falte de tu vista un mes ? que desde que vino , ha estado temeroso de tus iras , en la casa retirado del monte , sin salir della ; merezcate , pues , mi llanto , que buelva à casa. Luis. Ahora bien , por ti , en fin , se ha de hacer algo ;

## El Pintor de su deshonra.

avifale de que venga.

**Porc.** Guardete el Cielo mil años,  
y el aviso feré yo,  
que aquesta tarde cazando  
iré al monte, y le diré  
que venga à besar tu mano.

**Luis.** Haz tu allá lo que quisieres.  
Qué hiciera yo, Cielo santo, *ap.*  
por saber donde Don Juan  
está, y donde su contrario;  
que vive Dios, que se viera  
en mi el exemplo mas raro  
de amistad, que ha visto el Mundo.

*Vase Don Luis.*

**Julia.** Bien, señora, se ha logrado  
la intencion. **Porc.** Es cierto, pues  
no es quanto dispongo, y trazo  
amor de mi hermano solo,  
fino mio, procurando  
que la casa defocupe  
del monte, porque sin tantos  
riesgos el Principe pueda  
ir allá tal vez; logrando  
mi amor la ocasion de verle:  
y así, Julia, à esse criado  
que traxo el papel, dirás,  
que à caza esta tarde falgo:  
que bien puede en el Castillo,  
pues ya conoce à Belardo  
su casero, entrar, que yo,  
en diciendole à mi hermano,  
como mi padre le espera,  
podré hablarle en él.

**Julia.** No en vano,  
como es pobre amor, es todo  
trazas, cautelas, y engaños.

**Porc.** Dame un arcabuz, que quiero  
por el camino ir tirando,  
y venga atrás la carroza.

**Julia.** Aquí está. *dala el arcabuz.*

**Porc.** Para qué me armo,  
amor, con armas de fuego,  
si quando à campaña falgo  
contra ti, me vences solo  
con una flecha, y un arco. *vanse.*

*Salen Don Alvaro, y Fabio.*

**Alv.** Qué hace Serafina? **Fab.** Ya  
no sabes que es escusado  
el preguntarlo? **Alv.** Effen es  
decirme que está llorando.

**Fab.** Es verdad.

**Alv.** Desde el instante  
que desfmayada en mis brazos  
passó del golfo del fuego  
à incendios de agua, trocando  
del un estremo à otro estremo  
dos elementos contrarios,  
no se enjugaron sus ojos,  
pues apenas en el Barco  
se vió en mi poder, cobrada  
de aquel palido desfmayo,  
quando à llorar empezó;  
de fuerte, que un breve espacio  
no han podido mis caricias  
hasta oy suspender su llanto:  
pensé yo, mas no pensé,  
que aun tiempo para pensarlo  
no tuve, que Serafina.

**Sale Ser.** Esperate fuera, Fabio,  
y tu escuchame, porque *vase fab.*  
mi nombre oyendo en tus labios,  
y oyendo mi mal, del nombre  
tambien el intento, trato  
de aprovechar la ocasion,  
porque de una vez falgamos,  
tu de dudas, yo de penas,  
y de confusiones ambos.  
Pensaste (ay de mi!) que fuera  
mi decoro tan liviano,  
tan facil mi estimacion,  
mi sentimiento tan vano,  
mi vanidad tan humilde,  
mi tormento tan villano,  
y mi proceder tan otro,  
que me hubiera consolado  
de haber en un dia perdido  
esposo, casa, y estado,  
honor, y reputacion,  
con solo hallarme en tus brazos  
vencida de tus traiciones,  
forzada de tus agravios?

**Alv.** No pensé, pero pensé.

**Ser.** Qué?

**Alv.** Que por el mismo passo  
que fue tan desesperada  
mi accion, fueran tus agrados  
menos crueles, pues vemos  
que amor en lo temerario  
vive, y disculpa no tiene  
un error enamorado,

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

como no tener disculpa;  
tanto ama el que yerra tanto.  
*Ser.* Esta razon, tan sin ella  
para mi está, que antes faco,  
que quien lo destruye todo,  
nada estima; y assi, ingrato,  
y assi, aleve, y assi, fiero,  
traydor, injusto, tirano;  
pero no, no digo bien,  
ya de otro estilo me valgo:  
Don Alvaro, mi señor,  
supuesto que ya este caso  
ha sucedido, y no tiene  
remedio, para qué andamos  
arguyendo en lo que hubiera  
sido mejor? Ya los Astros  
lo disputieron assi,  
ya lo quisieron los hados,  
ya lo admitieron los Cielos;  
pues bien, al remedio vamos,  
y debate yo el orime,  
si es que he de deberte algo.  
Yo, Don Alvaro, no aliento,  
sin temer que inficionado  
el ayre de los suspiros  
de Don Juan, me encuentre; passo  
no doy, que creyendo verle,  
de mi sombra no me espanto,  
siendo à aqueſtas iluſiones  
aqueſta casa de campo,  
adonde tu me has traído,  
sepultura de mis años.  
Tu, conseguida, no puedes  
conseguirme, pues es claro  
que no consigue, quien no  
consigue el alma; y es llano,  
que una hermosura sin ella,  
es como estatua de marmol,  
en quien está la hermosura,  
sin el color del alhago,  
vencida, mas no gozada:  
ò mal haya amor villano,  
que la fuerza del cariño  
la funda en la de los brazos.  
Don Juan es noble ofendido,  
solo en esto digo harto,  
que sepa de ti es forzoſo,  
pues habiendose quedado  
Flora en Barcelona, ella  
lo habrá dicho; pues pongamos

à este miedo, à este peligro,  
y à esta desdicha un reparo.  
Este solo puede ser,  
que tu amor desesperado  
de que en mi ha de hallar consuelo,  
se refuelva en rigor tanto  
à perderme de una vez,  
sea mi sepulcro el claustro  
de un Convento, en que ignorada  
mi vida. *Alv.* Suspende el labio,  
no proſigas, que primero  
que yo viva sin ti, un rayo  
me mate: valgame el Cielo!

*Disparan dentro un arcabuz.*

*Ser.* Ay de mi! que ya este acaso  
segunda vez sucedió;  
mi muerte está pronounciando.

*Alv.* No, no temas, que yo, aunque  
me asusto, no me acobardo:  
ola, qué es esto?

*Sale Belardo, vejete.*

*Belar.* Que Porcia  
tu hermana viene cazando  
por el bosque, y à las puertas  
llega del Castillo. *Alv.* En tanto  
que yo voy à recibirla,  
por si entrar quiere à este quarto,  
Serafina, al aposento  
te retira de Belardo.

*Belar.* Como ha de salir de aqui,  
si ya Porcia ocupa el passo?

*Alv.* Pues entrate en esta quadra.

*Ser.* Cielo, tu favor guarda.

*Escondese, y sale Porcia de caza.*

*Alv.* Hermana, Porcia, qué es esto?

*Porc.* Llegar, Alvaro, à tus brazos  
con dos gustos; uno es  
decirte, que mas humano  
mi padre, me embia por ti;  
y otro, haber hecho, llegando  
à las puertas de la torre,  
el tiro mas acertado,  
que hice en mi vida, porque  
tan veloz passaba un gamo,  
que con matarle corriendo,  
puedo decir, que bolando.

*Alv.* Que vengas gustosa estimo.

*Porc.* Tan ufana me ha dexado  
el tiro, que no quisiera  
cisa tarde tan temprano

## El Pintor de su deshonra.

dexar el monte; y así, mientras yo quedo cazando, ve tu à lá Aldea, porque mi padre, que has estimado el perdón vea, en la priesa con que le besas la mano.

*Alv.* Dices bien; mas no te quedas tu aquí.

*Porc.* Tras ti al monte falgo.

*Alv.* Pues en èl te dexaré.

*Porc.* Norabuena: oyes, Belardo, dí al Príncipe, que me espere aquí, si viniere acafo

esta tarde. *Belar.* Así lo haré.

*Alv.* Belardo, oyes, en sacando yo de aquí à Porcia, retira à esta dama de esse quarto.

*Vanse los dos hermanos.*

*Belar.* Qué haya quien diga, señores, que es oficio aprovechado el de alcahuete, y à mi no sepa valerme un quarto? Vé aquí à Don Alvaro, y Porcia, que me hacen su Secretario; y al cabo del año, no me dan, sino sobrefaltos.

*Sale Ser.* Fuese Porcia? *Belar.* Ya se fue.

*Ser.* Y lo estuve deseando, porque si quisiera entrar, no pudiera embarazarlo, que no tiene por de dentro, aunque la anduve buscando, llave, ni aldava esta puerta; pero ya segura falgo.

*Belar.* No muy segura. *Ser.* Porqué?

*Belar.* Porque hasta aquí viene entrando un hombre.

*Sale el Príncipe.*

*Ser.* Buelvo à esconderme.

*Belar.* Y yo à temblar.

*Prin.* Qué hay Belardo?

*Belar.* Seas, señor, bien venido.

*Prin.* Habiendo Porcia avisado de que oy aquí la veria, saltando de aquí su hermano, vengo à verla: donde está?

*Belar.* Con él salió ahora al campo, mas dixo que aquí la esperes.

*Sale Porc.* No será mucho el espacio; porque apenas el camino

del Aldea tomé, quando à verte buelvo. *Prin.* Era hora de merecer favor tanto?

*Belar.* Como podré remediar, que la otra no esté escuchando?

*Ser.* Porcia, y el Príncipe son.

*Porc.* El estar aquí mi hermano, ha sido causa de que aquesta ocasion perdamos; pero ya este inconveniente mi ingenio lo ha remediado.

*Prin.* Como?

*Porc.* Haciendo con mi padre que à casa le buelva, dando fin à su enojo. *Prin.* Yo estimo, como es justo, esse cuydado; miento, que aun dura en mi pecho aquel incendio pasado; *apart.* pero así, loca memoria, sino te venzo, te engaño.

*Belar.* Ella oye quanto se dicen.

*Ser.* A qué parte, amor tirano, iré donde tu no reynes?

*Porc.* Siempre yo quejarme trato.

*Prin.* Porqué ahora? *Porc.* Porque sé que os tiene un hermoso encanto en Napoles divertido.

*Prin.* Quieres vér quanto esto es falso? pues ha muchos dias que yo de Napoles tambien falto, porque una grande tristeza me tiene tan retirado, que en esta vecina Quinta lloro tu ausencia, y es tanto el gusto de vivir solo, que aquestos dias he dado en no salir della, y tengo puesto el gusto en unos quadros, que para una galeria me hacen los mas celebrados Pintores de toda Italia, y aun de España, pues yo he hallado alguno, que à Apeles puede competir; y tan pagado desto estoy, que todo el dia solo en verles pintar gasto.

*Porc.* A mi mi desconfianza me habia dicho. *Belar.* Esto va malo.

*Prin.* Qué tienes?

*Porc.* Qué ha sucedido?

*Belar.*

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Belar.** Aunque no es nada, tu hermano vuelve. **Porc.** Pues en esta quadra te esconde. **Prin.** Por ti lo hago mas, que por mi. **Ser.** Mal podré resistirlo. **Belar.** San Hilario: zas, entróse ya.

*Entrafe donde está Serafina, y sale Don Alvaro.*

**Alv.** No puedo asegurar el cuydado de que Porcia à Serafina no vea; y assi, tomando la buelta, vengo à faber si la ha escondido Belardo.

**Porc.** Ay de mi! sin duda viene de algun aviso informado.

**Alv.** Aqui Porcia? A que habrá buuelto?

**Porc.** El llega: si sabe algo?

**Alv.** Porcia? **Porc.** Hermano?

**Alv.** Como el monte dexas tan presto? **Porc.** El canfancio me rindió, y buelvo à buscar en este sitio el descanso.

**Alv.** Esto si.

**Porc.** Mas tu à qué buelves?

**Alv.** A que, habiendo reparado la condicion de mi padre, advierto lo mal que hago en ir sin ti. **Porc.** Aun esto bien.

**Alv.** Porque si buelva à su enfado; tu le reportes. **Porc.** Pues hay mas de que juntos bolvamos?

**Alv.** Esto quiero yo.

**Porc.** Yo, y todo.

**Bel.** Quien no os entendiera à entrambos.

**Alv.** Assi escuso que no vea *ap.*  
à Serafina. **Porc.** Assi trato *ap.*  
de que al Principe no vea.

**Alv.** No vienes? **Porc.** Si.

**Alv.** Vamos. **Porc.** Vamos.

**Alv.** Lindamente se ha dispuesto. *ap.*

**Porc.** Lindamente se ha trazado. *ap.*

**Alv.** Pues mi hermana no la ha visto.

**Porc.** Pues no le ha visto mi hermano.

*Vanse los dos.*

**Belar.** Si bien lo supieras; pero, al fin, de mayores daños aqueste ha sido el menor: ha señores encerrados, sin estorvo, salir pueden.

*Sale el Principe, y Serafina puesta la mano en el rostro.*

**Ser.** En vano intentais ofaros à conocerme. **Prin.** Y aun vos tambien lo intentais en vano no ser de mi conocida.

**Ser.** Advertid. **Prin.** Quitad la mano del rostro, que es poca nube para esconder Cielo tanto: Ya sé quien fois, y ya sé que ha sido de Amor milagro el traeros donde os vea; y aunque impossibles acafos lo hayan dispuesto, no quiero faberlos, ni averiguarlos, porque no me estará bien el perderos, al hallaros en esta casa: y assi, porque me dure el engaño de la duda, elijo el medio de estar creyendo, y dudando.

**Belar.** Solo esto faltaba ahora, que estuviessse enamorado el amante de la hermana de la dama del hermano.

**Ser.** Generoso Federico de Ursino, si intento en vano, como decis, ocultarme de vos (ò infelice!) en quanto al ser de vos conocida, no en quanto al segundo caso; pues yo tambien contra vos de dos razones me valgo. La primera es el secreto, que de mi vista os encargo; y la segunda es, pedir os que os vais, para que llorando à mis solas mis desdichas, pueda aliviarlas en algo.

**Prin.** Vna, y otra razon vuestra ya conmigo han alcanzado su pretencion, vuestro nombre jamás saldrá de mi labio; y apartandome de vos, (bien, que à mi pesar me aparto) daré esta penosa ausencia en albricias deste hallazgo. Quedad con Dios, advirtiendome que me debeis mas cuydados, que pensais. **Ser.** Reconocerlos

## El Pintor de su deshonra.

ofrezco, si no pagarlos:  
id con Dios.  
*Prin.* Guardaos el Cielo.  
*Belar.* Ots, sabeis aquel adagio  
los dos, callate, y callémos?  
*Prin.* Yo os lo ofrezco.  
*Ser.* Yo os lo encargo.  
*Prin.* Qué ventura!  
*Ser.* Qué desdicha!  
*Prin.* Favor, Cielos. *Ser.* Piedad, hados.  
*Prin.* Que ya, viendo à Serafina,  
espero vivir amando.  
*Ser.* Que ya, sabiendo quien soy,  
por puntos mi muerte aguardo.  
*Vanse, y salen Don Juan con vestido po-  
bre, y Celio.*  
*Cel.* Qué es lo que quereis?  
*Juan.* Hablar  
con el Principe quisiera,  
para que esse quadro viera  
que acabo de retocar.  
*Cel.* Pues ahora no está aqui,  
que à caza esta tarde fue.  
*Juan.* Vendrá presto?  
*Cel.* No lo sé.  
*Juan.* Qué es lo que passa por mi,  
fortuna deshecha mia?  
pero no lo digas, no,  
que aun de ti no quiero yo  
oírle, porque sería  
conmigo estar desayrada  
mi pena, al vér que una vida,  
que perdonó acontecida,  
no perdona pronunciada.  
Valgame Dios, qué de cosas  
debe en el Mundo de haber,  
faciles de suceder,  
y de crecer dificultosas!  
Porque quien creará de mi,  
que siendo (ay de mi!) quien soy,  
en aqueste estado estoy?  
mas quien no lo creará assi?  
Pues todos la escrupulosa  
condicion del honor vén:  
mal haya el primero, ainen,  
que hizo ley tan rigurosa.  
Poco del honor sabia  
el Legislador tirano,  
que puso en agena mano  
mi opinion, y no en la mia.

Qué à otro mi honor fe fugete,  
y sea (ò injusta ley traydora!)  
la afrenta de quien la llora,  
y no de quien la comete!  
Mi fama ha de ser honrosa,  
complice al mal, y no al bien?  
mal haya el primero, amen,  
que hizo ley tan rigurosa.  
El honor que nace mio,  
esclavo de otro? esso no;  
y qué me condene yo  
por el ageno alvedrio?  
Como barbaro consiente  
el Mundo este infame rito,  
donde no hay culpa, hay delito,  
siendo otro el delincuente?  
De su malicia afrenrosa,  
que à mi el castigo me dén!  
mal haya el primero, amen,  
que hizo ley tan rigurosa.  
De quantos el Mundo advierte  
infelices (ay de mi!)  
habrá otro mas, que yo?

*Sale Juanete mal vestido.*

*vase. Juanet.* Si;  
pues complice de tu fuerte,  
tu misma vereda sigo;  
luego otro hay mas desdichado.  
*Juan.* Pues à este tiempo has llegado,  
vén discurriendo conmigo:  
En bufea de mi enemigo,  
patria, y hacienda dexé.  
*Juanet.* Y no hallaste rastro, aunque  
ya le llevabas contigo.  
*Juan.* No hallando huella en el Mar,  
disfrazado, solo, y triste.  
*Juanet.* A Napoles te veniste.  
*Juan.* La causa fue imaginar,  
que si aqui fue amor primero,  
aqui sin duda vendria.  
*Juanet.* Y aqui de un dia à otro dia  
nos hallamos sin dinero.  
*Juan.* A nadie quise llegar  
sin honra à decir quien era.  
*Juanet.* Yo, juro à Dios, lo dixera  
con hambre à todo el Lugar:  
Don Luís no es tu amigo?  
*Juan.* Si;  
pero à qué amigo llegára  
yo à fiarme, en quien no hallára

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

un testigo contra mí?  
Yo à qué ninguno supiera  
mi desdicha cara à cara;  
qué con cuydado me hablára,  
y con lastima me viera?  
No ha de saberse quien soy,  
pues no soy, mientras vengado  
no esté; y assi, me he aplicado,  
en quanto inquiriendo voy,  
à que la curiosidad  
nombre de oficio me dé.

*Juanet.* No eres el primero que  
sustenta su habilidad.

*Juan.* Y assi, viendo que se hacia  
esta obra de pintura,  
como Oficial (qué locura!  
pero honrada, como mía)  
en ella me acomodé;  
y si cuya era supiera,  
antes de hambre me muriera.

*Juanet.* Hízieras mal; mas porqué?

*Juan.* Porque ya una vez me vió  
el Principe, y recelára  
el conocerme. *Juanet.* Repara  
en que tanto te trocò  
la fortuna, que temer  
no tienes, y estás de modo,  
que te has demudado en todo  
quanto no es enflaquecer.  
Fuera de que en este estado,  
y en este trage, señor,  
fuera el presumirlo error,  
y mas de quien sin cuydado  
una vez sola te vió:  
pero este el Principe es.

*Juan.* Dame, gran señor, tus pies.

*Sale el Principe*

*Prin.* Español, qué te obligó  
à esperarme aqui?

*Juan.* Creyendo  
el gusto que has de tener,  
Principe invicto, en saber  
que el quadro que estaba haciendo,  
está acabado, he querido  
ser yo el que antes te lo diga.

*Prin.* Mucho tu atencion me obliga;  
pero qué fabula ha sido  
la que acabaste primero?

*Juan.* La de Hercules, señor,  
en quien pienso que el primor

unió lo hermoso, y lo fiero.

*Prin.* Como?

*Juan.* Como está la ira  
en su entereza pintada,  
al vér que se lleva hurtada  
el Centauro à Deyanira;  
y con tan vivos anhelos  
tras el va, que juzgo yo,  
que nadie le vea, que no  
diga: este hombre tiene zelos.  
Fuera de la tabla está,  
y aun estuviera mas fuera,  
si en la tabla no estuviera  
el Centauro tras quien va.  
Este es el cuerpo mayor  
del lienzo, y en los bosquexos  
de las sombras, y los lexos  
en perspectiva menor  
se vé abrasandose, y es  
el mote que darle quiero:  
Quien tuvo zelos primero,  
muera abrasado despues.

*Prin.* No solo en esta ocasion,  
que el quadro agradezca es bien;  
pero el concepto tambien  
te agradece mi passion:  
y pues à tiempo has llegado,  
que trayendo mis desvelos  
zelos, me has hablado en zelos,  
te he de feriar un cuydado,  
à precio de una fineza,  
que quiero que hagas por mí.

*Juan.* Para servirte nací.

*Prin.* Sabrás que de una belleza  
que una vez ví solamente,  
tan rendido llegué à estar,  
que no la pude olvidar,  
con haber vivido ausente.  
Oy, bien acafo, he sabido  
donde retirada vive;  
y en tanto que amor percibe  
modo en que pueda rendido  
solicitar sus favores,  
imagino que no hubiera  
cosa; que mas divirtiera  
mis penas, y mis rigores,  
que tener suyo un retrato;  
tu, al fin, como forastero,  
no la conoces, y quiero  
fiarle de ti. *Juan.* Solo trato

## El Pintor de su deshonra.

servirte con alma, y vida;  
mas no me atrevo, señor,  
si es beldad tan superior,  
facarla tan parecida.

*Prin.* Porqué?

*Juan.* Porque lo intenté  
alguna vez, y advertí,  
que la hermosura (ay de mí!)  
no se pinta bien. *Prin.* Ya sé  
que es difícil de pintar,  
si es perfecta la belleza;  
pero de tu gran destreza  
puedo el acierto fiar:  
y quando por el acierto,  
Español, no te eligiera,  
por el secreto lo hiciera.

*Juan.* Que te he de servir, es cierto.

*Prin.* Pues ven conmigo, advertido  
de que, si nos dan lugar,  
à hurto la has de pintar;  
yo à la puerta prevenido  
à todo trance estaré,  
por lo que alli sucediere,  
de que he de librarte infiere.

*Juan.* Digo, gran señor, que iré  
en tu palabra fiado,  
y despues en mi valor;  
que aunque un humilde Pintor  
soy, quizá, por ser honrado,  
vivo assi. *Prin.* De ti lo creo;  
cree de mi, que agradecido,  
verás tu deseo cumplido. *vase.*

*Juan.* No sabes tu mi deseo.

*Juanet.* Señor, qué es esto?

*Juan.* En aquella  
caxa pequeña pondrás  
colores, y los demás  
pinceles, y trae con ella  
una pistola. *Juanet.* Qué nueva  
aventura aquesta sue?  
donde vas? *Juan.* Yo no lo sé,  
donde el Principe me lleva,  
ya que ultrages de mi honra  
quieren que Pintor me vea,  
hasta que con sangre sea  
el Pintor de mi deshonra.

*Vanse, y salen Don Alvaro, y Don Luis.*

*Alv.* Ya, señor, que he merecido,  
que mas humano me hables,  
habiendo debido à Porcia

hacer estas amistades;  
segundo honor te merezca:  
qué es lo que tienes? qué traes,  
que las passiones del pecho  
se te veen en el semblante?

Mira, que como yo soy  
la causa de tus pesares,  
me tiene desconfiado  
tu tristeza, viendo que haces,  
como en las farlas, estremos  
dissimulados à parte.

*Luis.* Don Alvaro, mi tristeza  
de causa distinta nace,  
no tienes la culpa tu;  
esto que te digo baste  
por ahora. *Alv.* Poco fias  
de mi. *Luis.* Quieres no apurarme?  
no me obligues que te diga,  
que Don Juan Roca me trae  
con esta pena.

*Alv.* Don Juan?

*Luis.* Si. *Alv.* Pues dime dél, qué sabes?  
apurèmos, corazon, *ap.*  
toda la malicia al lance.

*Luis.* Que es desdichado, por ser  
mi amigo.

*Alv.* Duda notable!

pues qué es lo que ha sucedido?

*Luis.* Qué mas, que haberle un infame,  
avele, traydor robado  
( aqui el aliento me falte )  
porque no es bien, que contigo,  
ni aun conmigo me declare;  
mas ya lo dixè, à su esposa,  
sin ser possible ayudarle  
yo à vengar de su enemigo.

*Alv.* Ay de mi! todo lo sabe; *ap.*  
pues dice que no es possible  
de su enemigo vengarle:  
no sin mucha ocasion, Cielos,  
conmigo llegò à enojarse;  
desdichas, no me mateis,  
pues ya (ay Dios!) que llega à hablarme  
oy tan claro, bien será  
que yo de mano le gane,  
y cuente todo el suceso,  
tratando de disculparme:  
Señor, si.

*Luis.* Nada me digas,  
que es en vano consolarme:



De Don Pedro Calderon de la Barca.

ya sé que querrás decirme,  
que es necia fineza darme  
por entendido en desdicha  
en que no puedo ampararle;  
pues dél, ni de su enemigo,  
ni de su esposa se sabe  
desde el día que robada  
faltó. *Alv.* Mejoróse el lance:  
alentémos, corazon,  
que ya es el recelo en valde.  
Qué desdicha! si supiera  
yo del agressor cobarde  
de su afrenta, le buscára,  
vive Dios, para matarle,  
solo en fee de ser tu amigo.

*Luis.* O quanto estimo escucharte!

*Alv.* Pues señor, si tu no puedes,  
como dices, ayudarle,  
divierte tu pena. *Luis.* Mal  
se divierten penas tales:  
pero con todo, porque  
no presumas que me falte  
lugar para tu consejo,  
al monte saldré esta tarde,  
ya que todos estos dias  
deste gusto me privaste;  
manda poner la carroza,  
que quiero, ya que las paces  
hicimos, dar por allá  
la buelta.

*Alv.* Yo, pues, delante  
iré, para que Belardo  
de casa, señor, no falte:  
no es, sino por prevenir  
que Serafina se guarde.

*Luis.* Pareceme bien.

*Sale Julia.* Aquí

Don Pedro, señor, el padre  
de Serafina, te busca.

*Luis.* Pues dile que entre, no aguarde:  
sin duda, el mismo cuydado  
que tengo, es el que le trae.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Señor Don Luis, vuestros brazos  
me dad. *Luis.* Ventura tan grande,  
señor Don Pedro, merecen  
retiradas soledades?

*Ped.* Un cuydado me ha traído:  
yo, señor Don Luis (peñares,  
pues me asigis atrevidos,

no me consoleis cobardes)  
traygo una pena estos dias,  
que de los olvidos nace  
de mi hija, y de Don Juan,  
pues no me escriben; y nadie,  
à quien yo escribo, responde  
à proposito: pues sabe  
el Mundo, que la amistad  
vuestra exemplo es de amistades,  
merced me haced de decirme,  
qué sabeis dél? *Luis.* Duda grave!  
pues decirlo, y no decirlo  
es à su honor importante;  
mas menor inconveniente  
es que lo dude, y lo calle,  
que en materias del honor,  
hablar sin pensado examen,  
es muy dificil, aunque  
à muchos parece facil.

*Ped.* Qué me respondeis?

*Luis.* Que ya

no es traño, que à mi me falten  
cartas, faltandoos à vos.

*Ped.* Pues passo mas adelante:

pero dandome palabra  
de que lo que os diga, à nadie  
lo direis. *Luis.* Si doy.

*Ped.* Pues yo.

*Sale Porc.* Si vas al monte esta tarde  
señor: mas quien está aqui?

*Ped.* Quien à vuestras plantas yace,  
rendido siempre. *Porc.* Los brazos,  
señor, esta deuda paguen.

*Luis.* Perdona, Porcia, que yo  
los cumplimientos ataje;  
señor Don Pedro, venid  
conmigo; y puesto que parte  
el camino de la Corte  
el monte, que os acompañe  
hasta él es justo, hablaremos  
sin estas dificultades.

*Ped.* Obedeceros me toca;  
quedad con Dios.

*Porc.* El os guarde.

*Luis.* Ven tu en la carroza, pues  
ya va tu hermano delante. *vanse.*

*Porc.* Con mas gusto fuera sola,  
si fuera à vér à mi amante.

*Vase, y sale el Principe, y Don Juan,  
Juanete, y Belardo.*

## El Pintor de su deshonra.

**Prin.** Aquesto has de hacer por mi;  
y en prendas de que premiarte  
fabré, este diamante toma.

**Belar.** Poco entiendo de diamantes,  
que no valen, si se venden,  
lo que, si se compran, valen:  
pero bolvamos al caso,  
mayores dificultades  
venceré por ti; venid  
conmigo vos, que yo en parte  
os pondré, que podais verla,  
sin ser sentido de nadie.

**Juan.** Guiad vos, que obedecer  
me toca, no hacer examen.

**Prin.** Pienfa, Español, que por mi  
aquestas finezas haces.

**Juan.** Servirte, señor, deseo.

**Prin.** Ningun temor te acobarde,  
que yo quedo aqui.

**Juan.** Temor?

mal, señor, mi valor sabes,  
que no acobardan peligros  
à quien no matan pesares. *vase.*

**Belar.** A Dios; y para otra vez  
doblones, y no diamantes. *vase.*

**Juanet.** De qué fe quexa el vejete?  
pues que yo he callado, cale.

**Prin.** Qué tienes tu que decir?

**Juanet.** Un cuento lo diga antes,  
si no es que llega primero  
alguno que me le ataje:  
à quatro, ò cinco chiquillos  
daba de comer su padre  
cada dia, y como eran  
tantas porciones iguales,  
un dia se olvidó de uno;  
él por no pedir, que es grave  
defacato de los niños,  
estabafe muerto de hambre.  
Un gato mahullaba entonces,  
y dixo el chiquillo: zape;  
de qué me pides los hueffos,  
si aun no me han dado la carne?  
A este proposito dixé  
al viejo, no me mahullasse  
al oido, pues hasta ahora  
aun no me han dado que darle.

**Prin.** Ya te he entendido, y aquesta  
cadena el descuydo salve.

**Juanet.** Y à ti te salve, y régine,

deseslabonada à partes  
la cadena del dominio  
en la vida perdurable;  
aunque solo oír el cuento  
para mi es paga bastante.

*Vanse los dos, y salen por otra puerta  
Don Juan, y Belardo.*

**Juan.** Quitémonos de la puerta,  
y esperémos à esta parte  
retirados. **Belar.** Desta quadra

al jardin la rexa sale,  
donde ella suele venir  
à divertirse las tardes;  
entrad dentro, y no hagais ruido.

*Abre una puerta, entra Don Juan por ella,  
y Belardo cierra con llave, y él se  
assoma à una rexa.*

**Juan.** No haré: mas qué es lo que haces?

**Belar.** Por mas seguridad, echo  
por acá fuera la llave.

**Juan.** No, no cierras; no es mejor  
que yo tenga à todo trance  
la puerta abierta? **Belar.** No es.

**Juan.** Advierte.

**Belar.** Calla, no hables,  
que es la que viene ácia aqui.

**Juan.** Pues ya es tiempo de que saque  
la lamina, y los matices.

**Sale Ser.** O quantas veces, pesares  
os faco à campaña à solas!  
sin que en tan duro combate  
por vuestra parte, ò la mia  
la vitoria se declare.

**Juan.** Aun no puedo verla el rostro,  
que está el villano delante.

**Belar.** Pues todo ha de ser, señora,  
llorar? **Ser.** No, amigo; te espantes,  
si ya no es de vér, que el llanto  
no haga la pena suave.

**Belar.** Advierte. **Ser.** Nada me digas;  
y si quieres consolarme,  
sea con dexarme sola,  
que quiero à la sombra que hacen  
estos emparrados, vér  
(tal el desvelo me trae)  
si con el sueño firmar  
puedo treguas, si no paces.

*Sientase de espaldas à la rexa.*

**Juan.** De espaldas se ha puesto, no es  
posible que la retrate.

*Belar.*

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

*Belar.* Pues no te sientes assi,  
mejor será ácia esta parte,  
porque de estas rexas corre  
mas templadamente el ayre.

*Buelvese de cara á la rexa, y quedase dormida, vase Belardo, dexandola descubierta, y Don Juan, al verla, se suspende.*

*Ser.* Dices bien: ó sueño, ven  
á dar alivio á mis males.

*Belar.* Cé, la dama es esta.

*vase.*

*Juan.* Ya

aplico el pincel al naype:  
mas ay de mi! que fu sueño  
es de dos muertes imagen.  
Qué miro! valedme Cielos,  
que quiere hacer el dolor,  
que el retrato que el amor  
erró, le acierten los zelos:  
todo horrores, todo yelos  
foy, sin ser, ni luz, ni trato,  
que de mi valor ingrato  
mudarme el arte procura,  
pues ha hecho una escultura,  
viniendo á hacer un retrato.  
Tan fuera de mi he quedado,  
sin aliento, y sin accion,  
que pienso que el corazon  
á otro pecho se ha mudado:  
si ya no es que me ha dexado,  
por irla á reconocer,  
dudando, que puede ser,  
que sin vér, hablar, ni oír,  
se haya atrevido á dormir  
quien se ha atrevido á ofender.  
Como en tan dura batalla  
tengo, á pesar de mi estrella,  
valor para conocella,  
y temor para matalla?  
mas si encerrado me halla  
el lance, qué he de intentar?  
qué haya sabido el pesar  
hacer que esté preso yo  
donde pueda verle, y no  
donde le pueda vengar?  
Venganza ha de ser segura  
la que ha de hacer el honor,  
que es la sobra de valor  
tal vez falta de cordura;  
fuera de que si se apura

su venganza, á mi esperanza,  
la media parte me alcanza,  
pues sufrir, temer, penar,  
corazon, hasta tomar  
por entero la venganza.

*Despierta asustada, y levantase.*  
*Ser.* Don Juan, esposo, señor,  
aguarda, espera, no manches  
tu noble acero en mi vida,  
no me mates, no me mates.

*Sale Don Alvaro.*

*Alv.* Qué es esto, mi bien?

*Ser.* Haber

visto entre sueños la imagen  
de mi muerte; nunca fueron  
tus brazos mas agradables.

*Alv.* La dicha de un desdichado  
siempre de un acaso nace.

*Juan.* Don Alvaro es, vive el Cielo,  
hijo de Don Luis, su amante.

*Alv.* Reportate, que á decirte,  
que viene oy aqui mi padre,  
me he adelantado.

*Juan.* Ya, Cielos,  
no hay sufrimiento que baste;  
quantas razones propuse  
aqui para reportarme,  
al verla en sus brazos, todas  
es forzoso que me falten:  
muere traydor, y contigo  
muera esta hermosura infame.

*Dispara una pistola á él, y otra á ella, y cayendo los dos, vienen á parar, ella en los brazos de Don Pedro, y él en los de Don Luis, que salen al ruido, y Porcia.*

*Alv.* Ay de mi!

*Ser.* Valgame el Cielo!

*Juan.* Ahora mas que me maten,  
que ya no estimo la vida.

*Todos.* El ruido se oyó á esta parte.

*Luis.* Entrad todos.

*Ped.* Qué ha sido esto?

*Ser.* Llegar, infelice padre,  
muerta á tus brazos, porque  
no tengas tu que matarme.

*Alv.* Yo á tus plantas, porque en ellas  
mi vida infeliz acabe.

*Ped.* Serafina?

*Luis.* Alvaro?

## El Pintor de su deshonra.

*Porc.* Cielos,  
quien vió tragedia tan grande?  
*Sale el Príncipe, y Juanete.*  
*Juanet.* Sin duda le han descubierto.  
*Prin.* Al que pretenda injuriarle,  
le quitaré yo mil vidas,  
puesto que está en esta parte  
en mi confianza; pero  
qué espectáculo notable  
es aqueste?  
*Juan.* Un quadro es,  
que ha dibuxado con sangre  
el Pintor de su deshonra:  
Don Juan Roca soy, matadme  
todos, pues todos tenéis  
vuestras injurias delante;  
tu, Don Pedro, pues te vuelvo  
triste, y sangriento cadaver  
una beldad que me diste;  
tu, Don Luis, pues muerto yace  
tu hijo á mis manos; y tu,  
Príncipe, pues me mandaste  
hacer un retrato, que  
pinté con su roxo esmalte:  
qué esperais? matadme todos.  
*Prin.* Ninguno intente injuriarle,

que empeñado en defenderle  
estoy: estas puertas abre;  
*Abre la puerta que cerró Belardo, y sale  
Don Juan.*  
ponte en un cavallo ahora,  
y escapa bebiendo el ayre.  
*Ped.* De quien ha de huir? que á mi,  
aunque mi sangre derrame,  
mas, que ofendido, obligado  
me dexa, y he de ampararle.  
*Luis.* Lo mismo digo yo, puesto  
que aunque á mi hijo me mate,  
quien venga su honor, no ofende.  
*Juan.* Yo estimo valor tan grande;  
mas por no irritar la ira,  
me quitaré de delante.  
*Prin.* Honrados proceden todos;  
y para que en mi no falte  
tambien otra illustre accion,  
la mano á Porcia he de darle  
de esposo.  
*Porc.* Dichosa he sido.  
*Juanet.* Porque en boda, y muerte acabe  
EL PINTOR DE SU DESHONRA.  
perdonad yerros tan grandes.

# FIN.

*Con Licencia.* BARCELONA: En la Imprenta de CARLOS SAPERA,  
Año 1766.

*Vendese en su Casa, calle de la Libreria; y en la de Francisco Suriá, calle de la Paja.*